COLEGIO MIGUEL DE CERVANTES
DIFERENCIADO ECONOMÍA Y SOCIEDAD
CUARTO AÑO MEDIO

"INFANCIAS MENESTEROSAS A ORILLAS DEL ESTRECHO DE MAGALLANES. TRASCENDENCIA HISTÓRICA DE LA GOTA DE LECHE "SARA BRAUN". (1919-1929)"

Artículo para optar al concurso Eustory, España.

Estudiantes: Martina Salgado, Renato Gómez, Magdalena Navarro, Luna Arévalo, Astrid Mimica

Profesor Guía: Camilo Cabrera Albornoz

Punta Arenas, Chile
2023

Dedicatoria y agradecimientos

Escribimos este trabajo pensando en los niños que alrededor del mundo han sido olvidados por sus padres, familias, instituciones, Estados y por la historia. Este trabajo va dedicado entonces a todos aquellos que, con su granito de arena, han contribuido a sacar la infancia del abandono.

Por otra parte agradecemos al Archivo del Museo Regional de Magallanes, a la Biblioteca Pública de Magallanes y su hemeroteca, a la biblioteca del Museo Maggiorino Borgatello, y a personas naturales que han contribuido directamente a la realización de esta investigación, entre los que destacan Rodrigo González de la Universidad de Magallanes quien nos dio las primeras luces para encauzar nuestro trabajo, al Doctor Matías Vieira quien lleva años trabajando temas asociados a la salud de la primera infancia en Magallanes y también a Mateo Martinic Beros, Premio Nacional de Historia, quien nos recibió generosamente en su casa y atendió nuestras inquietudes respecto al contexto histórico en donde queríamos enfocar nuestro trabajo. Por último, no podemos olvidar a nuestro establecimiento, quien confió en nosotros desde el primer momento en que nos decidimos a presentarnos al concurso, dándonos todas las facilidades para salir a terreno a investigar y dar flexibilidad en lo académico y curricular para entregarnos con mayores solturas a todos los quehaceres que esta hermosa experiencia nos requirió.

Introducción

"Hacer historia de niños es, sobre todo, una cuestión de piel, de solidaridad, de convivencia, de ser uno mismo, más que de métodos y teorías. Se trata de sentir la humanidad propia y convivir el sentir de esos niños."[1]

El presente documento investigativo busca inmiscuirse en aristas no exploradas aún del estudio histórico del Territorio de Magallanes, con el propósito de desenterrar aquellos problemas que hasta el día de hoy se encuentran en una marginalidad historiográfica, entre ellos, y que a nosotros nos ha interesado tratar, el de la infancia menesterosa a partir del estudio de una institución tan importante como lo fue la Gota de Leche Sara Braun de Punta Arenas a comienzos del siglo XX. Es nuestro interés como estudiantes, por lo tanto, instalar desde esta tribuna el problema de la infancia como parte esencial del acaecer histórico del Territorio de Magallanes, formando por lo tanto parte de sus luces y sombras a lo largo de la historia, elevándolo así a una posición de visibilidad que permita que otros estudiantes o historiadores también asuman una responsabilidad por ir en busca de esa historia más oculta, que está muy lejos de ser solamente aquella que habla acerca del progreso y de los prohombres colonizadores y pioneros de este territorio, y que a su vez se acerca más al resaltar esa otra historia honrosa de Magallanes, esa que habla de un vanguardista Estado de Bienestar Social por allá en las primeras décadas del siglo XX.

Tributando a la historia regional, a la historia de la infancia, y la historia social, pretendemos adentrarnos, a través de prensa nacional de época, revisada de forma presencial así como también digital, entre la que destacan los periódicos *Claridad, Crónica Magallánica, El Comercio, El Magallanes, El Punta Arenas, El Socialista, La Nación, La Razón y The Magellan Times*, todos ellos de Punta Arenas, y el diario *La Unión* de Valparaíso, así como también revistas y boletines semanales (*Revista Menéndez-Behety* y *El Amigo de la Familia*), en conjunto también con diversa bibliografía y fuentes primarias que dan cuenta de un problema que para la época preocupó en parte a la opinión pública y a todos aquellos sujetos que de alguna u otra manera dejan testimonio en tinta y papel sobre la

1 Salazar, Gabriel, Ser niño huacho en la historia de Chile (Siglo XIX), LOM, Santiago, 2006, pág. 90.

existencia verídica de este problema que hasta el siglo XXI se ha mantenido en las sombras del campo historiográfico regional.

Respecto a la estructura del trabajo, este se distribuye en cuatro importantes capítulos. El primero, titulado *Capítulo I: El Territorio de Magallanes a inicios del siglo XX. El otro lado de la moneda* busca dar a conocer las variables socioeconómicas del Territorio de Magallanes a través de fuentes primarias, oficiales y desde la historiografía. Se busca aquí caracterizar el perfil de la región durante el periodo que comprende nuestra investigación para así enmarcar contextualmente el problema de la infancia en el tiempo y el espacio en que la Gota de Leche se desenvolvió en Punta Arenas.

El segundo, titulado *Capítulo II: Filantropía, el servicio social y la Liga de Damas Católicas de Magallanes. Una ayuda necesaria para combatir la hambruna y la mortalidad infantil* profundiza en las respuestas del tipo social que surgieron en la región durante el periodo investigado, especialmente la honesta y desinteresada labor de las mujeres socias de la Liga de Damas Católicas, mujeres que se apoyaron en la filantropía para combatir los desafíos a los que se veían expuestas, tanto los problemas de infancias desvalidas, como su marginalidad social.

En el tercero, titulado *Capítulo III: Infancia menesterosa, el auge de la puericultura y la mortalidad infantil,* nos adentramos de lleno en la historia de la preocupante situación en la que se encontraban los niños, así como también de la insalubridad de las viviendas, la falta de conocimiento de lo que era la cuestión maternal y Puericultura, y el alza interminable del precio de la leche que dieron hincapié a una de las instituciones benéficas más destacadas y menos reconocidas de Punta Arenas y toda la región.

En el cuarto, y el neurálgico de nuestro trabajo, titulado *Capítulo IV: La Gota de Leche Sara Braun, una institución desasosegada por una cruda realidad* nos trasladamos a comienzos del siglo XX para presenciar la llegada a orillas del Estrecho de Magallanes de esta noble institución, la cual, bajo el patrocinio de figuras como Sara Braun, asume una misión clara y esencial en vista de las insuficiencias estatales que se estaban presenciando en la región: cuidar de los niños, entregándoles alimentación y atención médica de calidad, y también, por otra parte, enfocarse en la educación de las madres para que estas pudieran tener en óptimas condiciones a sus hijos. Este capítulo nos ilustra el legado de una institución que

hasta el día de hoy ha sido injustamente olvidada y cuyo compromiso impactó la historia regional mejorando la calidad de vida de un grupo social hasta entonces olvidado.

El apartado *Consideraciones finales*, no corresponde a otra cosa que nuestras conclusiones finales respecto del trabajo, en las cuales dejamos planteadas ciertas certezas, pero también otras inquietudes respecto del problema. Se reconoce que en un estudio como este, de tipo exploratorio, hay mucho más por avanzar, pero que al menos se han sentado las bases para posteriores investigaciones de este tipo, tanto como para Magallanes en otras épocas, así como también para cualquier otra sociedad que haya visto prosperar problemas asociados a la infancia.

Capítulo I: El Territorio de Magallanes a inicios del siglo XX. El otro lado de la moneda.

"Calles bien pavimentadas, iluminación eléctrica, buenos hoteles, una plaza que no desagradaría en ninguna ciudad española, espléndidos edificios públicos y particulares: era lo que se veía en esa costa, donde a los americanos se les había enseñado que sólo debían esperar encontrar unas cuentas casas mal construidas que señalaban los límites de la civilización."[2]

En el despertar del siglo XX el Territorio de Magallanes[3] se encontraba vivenciando una explosión demográfica importante como producto del impulso colonizador promovido por el Estado chileno[4], y también experimentaba a su vez un progreso material no visto en estas latitudes del planeta, posibilitado todo esto en gran parte por la notable actividad mercantil que propiciaba el Estrecho de Magallanes[5], accidente geográfico que para entonces condicionó el devenir histórico de este territorio, convirtiendo a Punta Arenas en un puerto obligado para los buques transatlánticos, además de también en una "*metrópoli comercial no solo del Territorio chileno de Magallanes –Patagonia i Tierra del Fuego- sino de toda la vasta Patagonia arjentina desde Puerto Madryn en los 43° de latitud sur hasta Cabo Vírjenes, i de toda la Tierra del Fuego arjentina.*"[6]

Ahora, respecto de su fulgor económico, ya señalaba el periódico *La Unión* de Valparaíso en 1908, que por estas latitudes "*se puede decir que no se conocen pobres de solemnidad, que vemos en*

---

2 "Punta Arenas y la flota de Evans", *La Unión*, Valparaíso, p. 4, 26 de abril de 1908.

3 El "Territorio de Magallanes" fue una división político-administrativa que se mantuvo desde 1853 hasta 1929, cuando nace la Provincia de Magallanes. Es una excepción a nivel nacional, puesto que no posee representantes en el Congreso Nacional, y tampoco elige a sus representantes locales, siendo sus gobernantes elegidos por el Presidente de la República, bajo la figura del Gobernador Civil, máxima autoridad local, y una Junta de Alcaldes.

4 El proceso de colonización se inicia en 1843 con la posesión material del Territorio de Magallanes a través del levantamiento de Fuerte Bulnes bajo el gobierno de Manuel Bulnes. Las disposiciones dictadas desde entonces por el Estado abarcan la formación de la población de Punta Arenas en 1849 y la denominación de Magallanes como territorio de colonización según decreto de 8 de julio de 1853.

5 Toda embarcación que pretendiera atravesar del Atlántico al Pacífico, o viceversa, requería navegar, casi obligatoriamente, el Estrecho de Magallanes, haciendo de esta circunstancia la mayor de las ventajas comparativas del Territorio, puesto que era la única vía marítima viable entre los dos más importantes océanos del mundo. En esas circunstancias, la ciudad de Punta Arenas se erigió en un núcleo de relevancia para la navegación marítima interoceánica, puesto que los vapores transatlánticos la tuvieron como escala obligada en su periplo.

6 Navarro Avaria, Lautaro, *Censo Jeneral de población i edificación, industria, ganadería i minería del Territorio de Magallanes, tomo II*, Punta Arenas, Talleres de la Imprenta de "*El Magallanes*", 1907, p. 333.

todos los demás puntos de Chile. Todo el mundo trabaja y todos ganan dinero; no hay ociosos ni holgazanes."[7] Evidentemente estas circunstancias dieron paso a una época de esplendor importante, marcándose a fuego dos décadas excepcionales dentro de la realidad patagónica, al punto de ser consideradas, desde un punto de vista historiográfico, como los "*años dorados*" de Magallanes (1900-1920), los que constituyen una realidad innegable, y es que parecían tiempos prometedores y su gente lo sabía. Prueba de ello está en lo honroso que se sentían al compararse con el resto de la República y con otras sociedades. Respecto a los niños específicamente, por ejemplo, había un sentimiento muy honroso justificado en la estadística, y es que el diario *La Unión* de Valparaíso el 03 de julio de 1907 daba a conocer lo siguiente:

> "*…dos triunfos que realmente deben halagarnos a todos los habitantes del territorio. 1°- La proporción de población escolar que asiste a las escuelas de la ciudad de Punta Arenas es superior a la proporción que dan las grandes ciudades de Nueva York y Buenos Aires. 2°- La proporción de niños en el Territorio de Magallanes que asiste a las escuelas respecto a la población total del Territorio, es mayor que en el Uruguay y la República Argentina.*"

Ahí radica entonces un ejemplo de lo que sería ese primer lado de la moneda. El que más reluce, el que quedó impreso a fuego en los libros de historia, el que sobrevivió a la memoria, el que todos quieren ensalzar, el que todos quieren reconocer y hacer gala de aquel. Básicamente, del que todos se sienten orgullosos.

Pero, como toda moneda, esta historia también tiene otra cara, esa que está menos investigada, documentada, que pocos se sentirán orgullosos/as de ella, a la que se le da menos realce, incluso desde el punto de vista historiográfico, y que en verdad se convirtió en el motor inicial de nuestra investigación. Esta otra cara, lamentablemente, viene marcada a fuego por diversos problemas trascendentales, como lo son el genocidio Selk´nam, la prostitución, la delincuencia, el alcoholismo y la infancia, que es el problema que nos interesa tratar en el presente trabajo. Los niños y niñas de este Territorio no lograron estar al margen, ni salvarse, de los problemas sociales más profundos que nos aquejaban como nobel país

7 Véase "Punta Arenas", La Unión, Valparaíso, p. 4, lunes 17 de agosto de 1908.

para aquel entonces, enmarcados gran parte de ellos en lo que historiográficamente se denomina como *Cuestión Social*.

En ese sentido, toda la investigación que se propone a continuación dice relación con lo pretéritamente señalado: el querer visibilizar la infancia menesterosa, la que vive la carencia, tanto de un entorno seguro y estable, como también de esa carencia que aprieta y duele, como la que imprime el hambre, la necesidad y la muerte; y de contrapartida, pretende también visibilizar y reconocer también todos los esfuerzos que realizaron habitantes del Territorio, en conjunto con instituciones locales, para combatir, aunque sea, las consecuencias de tan terrible carga social que ensombrecía el esplendoroso panorama que se ha intentado bosquejar de estos territorios australes a través de la historia reciente.

En razón de lo anterior, se nos hace relevante, para comenzar, adentrarnos en el contexto económico y social del mundo magallánico, ese mismo que define Mateo Martinic[8], para inicios del siglo XX, como un mundo semi-cerrado, autorreferente, que se concentra casi al modo de una gran familia[9], conformada toda ella por regnícolas y migrantes (europeos de diversas nacionalidades) los cuales le imprimen un sello identitario particular a este territorio en relación con el resto de la República. Tal como nos señaló Mateo Martinic, a raíz de una generosa reunión de trabajo que nos concedió en su hogar, cada uno de todos estos habitantes que comenzaron el tardío poblamiento de estas latitudes de nuestro territorio a mediados del siglo XIX aportaron su granito de arena para ir dándole sustancia a la civilización que alcanzó en muy pocas décadas un tremendo esplendor económico impulsado por el Estrecho de Magallanes, condicionante absoluto del devenir histórico de estas tierras.

Respecto de la presencia extranjera, quienes se involucran altamente en las esferas de las instancias filantrópicas locales, para 1907 se contabilizan 1.761 habitantes austro-húngaros, siguiéndole los inmigrantes españoles con 1.197 habitantes, británicos con 1.184, alemanes con 447, italianos con 428, franceses con 325 y argentinos con 323, que junto con el resto de población extranjera logran conformar una colectividad migrante de 6.499 habitantes, constituyendo un tercio de la población total del Territorio de Magallanes[10].

---

8 Primer y único Premio Nacional de Historia que posee esta región del país.

9 Martinic, Mateo, *Punta Arenas Siglo XX*, Punta Arenas, Editorial Geopark, 2013, p. 290.

10 Censo General de la República de 1907.

Paralelamente, y conviviendo con este cuadro social, encontramos constituido y robustecido a un poderoso e influyente sector oligopólico conformado por actores con una fuerte impronta económica, entre los que destacan estancieros, comerciantes e industriales de la región. Fue esta clase social la que determinó en gran parte los ritmos y estándares que se esperaban en estas tierras. Ellos ponían la música por así decirlo, y es que hay que considerar que las fortunas magallánicas estaban compuestas por capitales que perfectamente estaban a la altura de fortunas continentales. El *New York Herald* señala que "*algunos son hombres millonarios, que viven de preferencia en su ciudad lejana, aunque podrían, si quisieran, dominar en cualquier metrópoli*"[11]. Esta riqueza regional estuvo concentrada particularmente "*en dos grupos familiares-empresariales: los Braun Hamburguer y los Menéndez Behety"*[12], los cuales tenían intereses en una amplia gama de actividades económicas: comercio, navegación, ganadería, industria, etc., y los que incluso, aun cuando en algún momento fueron rivales en la competencia económica, lograron unirse y conformar en 1908 la *Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia*, compañía que alcanzó un poderío único en la región. Los cuatro apellidos recién nombrados además no serán ajenos a la historia que a continuación les pretendemos narrar.

Serán ellos mismos, la nata y crema de este territorio, los que imponen una fuerte impronta filantrópica para subsanar, en parte, las lacras sociales que se vivenciaban en este entorno social local. Desde sus palacetes podían vislumbrar el caserío. Difícil abstraerse del entorno. Muchas causas fueron las que captaron la mirada de este grupo social, en especial de las mujeres que pertenecían a él. Entre estas causas destacan el alcoholismo, la educación, la infancia, los animales, entre otras. Ahí es donde surgen entonces instituciones como las Damas de Caridad de Punta Arenas (1898), la Liga de Damas Católicas de Magallanes (1913), la Liga de Estudiantes Pobres, la Sociedad Protectora de Animales (1914), y la Gota de Leche Sara Braun (1919) en donde depositaron tiempo, energía, recursos y mucha dedicación para intentar sacar adelante a todos aquellos que quedaron al margen de este progreso avasallador que sólo salpicó a un porcentaje reducido de la población.

---

11 "Punta Arenas y la flota de Evans", *La Unión*, Valparaíso, p. 4, domingo 26 de abril de 1908.

12 Martinic, Mateo, *Historia de la Región Magallánica, Tomo III*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006, p. 907.

Capítulo II: Filantropía, el servicio social y la Liga de Damas Católicas de Magallanes. Una ayuda necesaria para combatir la hambruna y la mortalidad infantil.

"La Escuela de Servicio Social… (forma) las falanges salvadoras de la sociedad con un espíritu apostólico, que las hace llegar alegremente hasta los antros mismos en que se debate nuestro pueblo en medio de miserias físicas y morales de todas clases. Ella nos dará a conocer los métodos de que se vale para ir operando en las clases populares esa re-educación de los hábitos y de las costumbres que les permiten elevar el nivel general de su vida, disfrutar del hogar, paladear las excelencias de la virtud, en lo moral y de la higiene, el orden y el aseo en lo físico."[13]

En una sociedad magallánica que, a pesar de encontrarse en sus años dorados, se vio fuertemente afectada por la Cuestión Social, encontramos, tristemente, una gran cantidad de problemas que afectaban a los grupos más vulnerables de la población, los cuales llamaron la atención de la elite regional, quienes caritativamente decidieron donar de su propio capital y tomar la iniciativa cuando notaron la falta de apoyo por parte del Estado. Fue así que surgieron muchas respuestas del tipo social, las más conocidas de estas, y en donde más participación encontramos, según nuestras fuentes revisadas, eran los servicios sociales, tales como el Cuerpo de Bomberos, la Cruz Roja, la Liga de Damas Católicas, entre otras varias.[14]

Si bien tenemos que reconocer que fueron personas de ambos sexos las que apoyaron y aportaron benéficamente, y de distintas maneras a estas causas, fueron las mujeres quienes tuvieron un papel preponderante como fundadoras y socias activas de estas acciones[15], por lo tanto, desde nuestro punto de vista, sin su abnegada dedicación, muy difícilmente se hubiesen podido sacar adelante este tipo de movimientos benéficos.

Es de común conocimiento que en tiempos pasados las mujeres se quedaran, como costumbre, en casa educando a los niños y realizando las tareas del hogar. A su vez, se sabe

---

13 El Diario Ilustrado, 5 de septiembre, 1927.

14 Revista Menéndez Behety, Magallanes, diciembre de 1933, pág. 7. Año X, N° 120

15 Mujeres de Elite y Caridad (1864-1930). Memoria Chilena. Disponible en http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100704.html#presentacion. Accedido en 14-06-2023.

también que a estas mujeres se les hacía muy difícil, o imposible, salir de esta condición que se le había impuesto por miles de años, sin embargo, y contra todo pronóstico, poco a poco esto fue cambiando y se les comenzó a dar, o si se quiere también, se empezaron a ganar o tomar espacios que hasta entonces no les pertenecían, adquiriendo así un papel más participativo en la sociedad, posicionándose entonces en un lugar más preponderante de la esfera pública que hasta entonces era de exclusiva participación de los hombres.

Dado todo lo anterior es que las historiografías actuales buscan, desde un enfoque de género, mostrar y rescatar este rol tan significativo para la visibilidad de este grupo en la sociedad. Se busca entonces en el presente apartado dar relevancia a estas mujeres, que encontraron, en este caso, en la filantropía o en asociaciones como la Liga de Damas Católicas, una manera de salir de sus hogares ayudando al prójimo desvalido y asumiendo un protagonismo que hasta entonces les era muy esquivo, entonces es ahí cuando toman una posición reactiva frente a las múltiples variables han impactado negativamente la calidad de vida de muchos niños y mujeres, entre las destacamos: la insuficiencia del Estado y sus instituciones en la región respecto de la condición de estos segmentos de la población en el territorio; la pérdida de la condición de puerto libre de la ciudad de Punta Arenas en 1912; el inicio de la Primera Guerra Mundial que cambió inevitablemente la intensidad del tránsito comercial a través del Estrecho de Magallanes; y por último la apertura del Canal de Panamá, que vino a acertar el golpe mortal al progreso de la región dándole término a la "edad dorada" que hasta entonces había vivido. La suma entonces de todos estos factores termina por minar lenta y sostenidamente el tejido social magallánico a raíz del insoslayable encarecimiento de la vida, en donde los más perjudicados son los sectores de escasos recursos, dándose entonces un perfecto caldo de cultivo para la proliferación de la insalubridad y la poca higiene, el raquitismo, el trabajo infantil, y la tan temida mortalidad infantil.

I. Filantropía, una forma de liberarse y sentirse bien mediante la caridad.

"Amor al género humano"[16] es cómo se define el concepto de Filantropía. Esto lo vemos reflejado en las acciones desinteresadas por parte de las personas, con el fin de ayudar al prójimo y de querer colaborar, en beneficio de los más necesitados, para que nuestro

16 Real Academia de la Lengua. *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed.

mundo sea uno mejor. Entonces, entendemos este concepto como, la predisposición, o el querer, de proporcionar el bien a nuestros semejantes, de una manera desinteresada, incluso a costa del interés propio. Luego de las extensas investigaciones que realizamos como equipo, y de haberlo discutido también, llegamos a la conclusión de que lo que ha caracterizado siempre a la filantropía son los siguientes elementos:

1. Los "Filántropos" son individuos de vastos recursos, a quienes podemos patentar de esta manera debido y gracias a sus condiciones socioeconómicas, porque a consecuencia de estas, es que ellos se pueden empecinar en realizar acciones humanitarias de este calibre o colaborar en estas.
2. La finalidad de estos actos colaborativos es siempre la beneficencia de aquellos seres cuya necesidad es muy grande y sus condiciones de vida deplorables o cuestionables.
3. El voluntariado, las donaciones y la acción social sin fines de lucro o políticos forman parte de la filantropía y son esenciales para esta.
4. Con la filantropía se pretende construir una sociedad más justa y equitativa para que, como se mencionó anteriormente, nuestro mundo sea uno mejor, o al menos, esta es una de sus intenciones.

Podemos apreciar que todas estas características se hacen presente en las acciones filantrópicas locales, pues las mujeres que participan principalmente de este tipo de actos solidarios corresponden a mujeres de la alta sociedad como Augusta Brauckmann, Graziela Préndez de Menendez, Josefina Braun[17], entre otras tantas, quienes pretendían colaborar con el bien común de la población, sin buscar una ganancia personal. Otro personaje importante, y que vincula también claramente ambas instituciones benéficas, es Ana María Campos de Granade, vicepresidenta de la Liga de Damas Católicas. Fue parte fundadora y principal entusiasta de la incipiente Gota de Leche Sara Braun que comenzaba a realizar las primeras reparticiones de leche no sólo para los menores del Asilo de la Infancia, sino que además a todos los menores de la ciudad de Punta Arenas dando cuerpo entonces a este plan de alimentación popular.

17 El Magallanes de Punta Arenas. "La colecta del Kilo", miércoles 17 de junio de 1925, página 10. Año XXXII, N° 8.137

Otro ejemplo, y para no ir más lejos tampoco, la fundadora de la primera Gota de Leche en Magallanes en 1919 fue Sara Braun Hamburguer, de la cual esta institución lleva su nombre, fundándose entonces oficialmente como "*Gota de Leche Sara Braun*", pues fue ella quien donó el arriendo del edificio, la adquisición de insumos (alimentos) y una vez que se crea el edificio de ladrillos en el Hogar Miraflores en 1927 cuando se estaba inaugurando, fue ella misma la que dona el traslado de todos los objetos de la Gota de Leche a la planta baja del Hogar. Vemos que ambas fechas, 1919 y 1927, grafican el estrecho vínculo existente entre la benefactora y la institución, pues en el transcurrir de ocho años se mantiene como su principal patrocinadora, y es que sin el impulso de esta figura sería muy difícil de comprender una institución como esta y su alcance local.

Ahora cabe recalcar que esta institución es apéndice de una institución más antigua aún, una que se asentó en este territorio bajo el patrocinio de la ya mencionada Josefina Menéndez, esposa de Mauricio Braun, uno de los "prohombres"[18] magallánicos que hicieron su fortuna en estas tierras. Esta institución es la ya mencionada Liga de Damas Católicas, de la cual Sara Braun igualmente era miembro honorario, con una participación no tan en primera línea, pero con una activa vinculación a través de la donación de capital e insumos.

Figura N° 1: Sara Braun, Fundadora de la Gota de Leche en Punta Arenas.

Fuente: Memoria Chilena

18 Martinic, Mateo. Menéndez y Braun: prohombres patagónicos, Punta Arenas, Chile, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2001, Punta Arenas, La Prensa Austral.

Sara Braun, gestora y patrocinadora de esta institución en Magallanes, fue una mujer nacida en la actual Letonia que tuvo que dejar su país natal junto a su familia ya que fueron perseguidos por sus creencias judías. Una vez establecida en Magallanes fue desposada por José Nogueira y juntos fueron considerados una de las familias con futuro de la región. Gracias a ella, y junto a su hermano Mauricio Braun, es que se realizó el despegue económico más importante de la Patagonia Austral, tal como se mencionó anteriormente en la introducción. Sara Braun es considerada, por lo tanto, como una de las mujeres más importantes de la historia de Magallanes[19], y es que su figura no deja indiferente a nadie, y es que es una figura ambivalente, históricamente hablando, y es que se le resalta por toda su labor filantrópica en la región, pero también se le achaca gran responsabilidad en el exterminio del pueblo Selk´nam durante la misma época al financiar, junto a otros personajes, las terribles matanzas ocurridas en Tierra del Fuego.[20]

A medida que sus sociedades ampliaban los dividendos, Sara Braun desarrolló una labor filantrópica que hasta el día de hoy es reconocida en instituciones de beneficencia de la región. Estas eran las palabras que se oían entre la comunidad a la hora de su funeral:

> *"[Su dinero] no lo atesoró para guardarlo con avaricia, sino que lo utilizó para crear empresas, multiplicar negocios y dar los medios de vida a varias generaciones. Y no sólo eso: dio como pudo; donó generosamente, procurando que era siempre su mano la que se tendía abierta, cuidando las formas de mantener la dignidad en obsequio de los pobres, evitando ofender con su dadivosidad, casi haciendo saber a los que la rodeaban que lo suyo no era caridad, sino una especie de derecho bien adquirido."*[21]

A través de documentos que revisamos de la Biblioteca Nacional de Chile, se nos refuerza la idea de que a inicios del siglo XX "*las mujeres tenían un especial don para la filantropía porque se creía que la compasión y dulzura afloraban naturalmente en ellas,*

---

19 Gallegos Celis, Francisco. Documentos inéditos para la historia de Magallanes: testamento de Sara Braun Hamburger, Magallania (Chile), 2015. Vol. 43(2):197-204, pág. 198.

20 Para profundizar sobre esta temática véase Carmona Ulloa, Ernesto. "Islas Cárcel Castigo a la Transgresión Crónicas de violencia política", Ediciones Mapocho Press, 2020.

21 Ibídem.

como una prolongación del sentimiento maternal"[22]. Con esto evidenciamos que en la época la tarea filantrópica era recargado sobre los hombros de las féminas de la sociedad, más que nada debido a los grandes estigmas y estereotipos hacia ellas en esos tiempos, ya que, gracias a su facultad/calidad de madres, las mujeres tendrían o deberían tener "*virtudes como la abnegación, la bondad y la caridad."*[23]

En un cuento publicado por la *Revista Católica*[24], se esclarece la creencia de que la "labor" de las madres era la de educar a las hijas de manera "virtuosa", según los preceptos de la época. El cuento dice así:

> *"...Tus hijas, agregó, ¿qué has enseñado a tus hijas? Solo vanidad, orgullo y egoísmo. Mira las envidias y dimensiones entre ellas, que continuamente presenciamos. Yo me encolericé y le dije: ¿Por qué me culpas a mí de todo cuanto sucede? Culpa es de ellas mismas, tuvieron maestro y no se aprovecharon. -Me interrumpió, sonriendo con ironía: Sí, tuvieron maestros; ¡pero no tuvieron madre que las hiciera virtuosas! ..."*[25]

A pesar de ser una labor que inicia, lamentablemente, debido a los estigmas presentes en la sociedad hace más de 100 años atrás, es importante exponer la buena intención con la que las mujeres realizaron estas acciones benéficas desinteresadamente, porque acabaron ayudando a muchas personas que muy posiblemente no podrían haber salido adelante sin su ayuda y su servicio a la sociedad. No olvidemos que no debemos mirar hacia el pasado con los ojos enjuiciadores del presente.

---

22 Mujeres de Elite y Caridad (1864-1930). Memoria Chilena. Disponible en http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100704.html#presentacion. Accedido en 12-06-2023.

23"La virtud de las mujeres", en: Mujeres de elite y su vida privada (1870-1910). Memoria Chilena. Disponible en http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96211.html. Accedido en 14-06-2023.

24 " La *verdad es quien vence: la caridad es el triunfo de la verdad. "San Agustín, Sermón 358.* Este epígrafe acompañaba a cada número de *La Revista Católica*. Esta publicación surge como respuesta de la Iglesia al efecto que causaban los periódicos irreligiosos en la conciencia de los chilenos. Tras el fracaso de su intento por prohibir la lectura de los periódicos liberales y al no ser la prédica y los sermones suficientes para aplacar los alcances de estas publicaciones en la destrucción de los valores cristianos, surge el 1 de abril de 1843 el primer número de la *Revista Católica*.

25 Echeverría de Vargas, Mercedes. Costumbres sociales o conversaciones íntimas de Marta y Laura. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-75906.html. Accedido en 12-06-2023.

II. El servicio social, una manera de suplir las falencias del Estado.

Históricamente se ha juzgado al gobierno u Estado por utilizar sus facultades y poder para accionar en favor a los dirigentes del país, dejando en segundo o tercer plano al pueblo, y tristemente el nacimiento de las respuestas sociales subvencionadas por el Estado fueron iniciadas como una herramienta o estrategia política por parte de los administradores del país sólo para crearse un espacio de reconocimiento a nivel mundial entre los países más avanzados. Así lo evidencia María Angélica Illanes en el libro "Cuerpo y sangre de la política" en el cual señala lo siguiente:

> *"La "cooperación" era el nuevo concepto o instrumento político a través del cual la sociedad liberal moderna entraba a competir con los idearios y prácticas revolucionarias que entonces alcanzaban relevancia mundial. La "democracia y el socialismo" ya no eran utopías o "especulaciones", sino una fuerza activa ad-portas que se alimentaba de las necesidades sociales reales que surgían de las nuevas condiciones de la vida industrial, así como del cosmopolitismo organizativo, expresado a través de las uniones y asociaciones internacionales de trabajadores."*[26]

Sin embargo, es así como nacen muchas respuestas del tipo social en Chile que fueron de inmensa ayuda para aquellos individuos más necesitados y frágiles, por lo que el hecho de que estas hayan sido generadas con otra intención de trasfondo, no le quita merito a todas las personas que trabajaron arduamente en ellas, ya que gracias a estas se suplieron algunas carencias del Estado que se encontraban latentes en nuestra comunidad a inicios del siglo XX.

Los mismos ciudadanos, en esta oportunidad los puntarenenses, reclamaban y exigían a la municipalidad de su ciudad subvencionar el Asilo de Miraflores de Punta Arenas. Y esto no nos parece algo fuera de lo común, y es que hasta el día de hoy encontramos que la sociedad magallánica tiene un espíritu muy crítico con sus autoridades, lo cual no es tan frecuente en otras regiones del país. En una noticia publicada en el diario "*El Magallanes*" en 1927 se narraba cómo una madre con sus facultades mentales trastornadas recorría la ciudad implorando asilo con una guagua en brazos, asilo que lamentablemente no se le pudo brindar en el Hogar de Miraflores porque este no contaba con personal suficiente para

---

26 Illanes, María Angélica. "Cuerpo y sangre de la política: La construcción histórica de las visitadoras sociales (1987-1940)", Santiago, LOM, 2006, pág. 230.

atenderla, entonces los ciudadanos reclamaban que *"La Municipalidad haría obra justiciera destinando una cuota especial para el Asilo de la Infancia de Miraflores, para atender casos como el presente"*[27] manifestando así un malestar social que para ellos era digno de manifestar. Aquí se presencia claramente cómo la ayuda del Estado no era suficiente para la magnitud de problemas a los que se enfrentaba la sociedad y evidentemente las miradas iban a parar a las autoridades locales. Alguien tenía que hacerse responsable. En ese sentido la prensa fue un muy buen aliado a la hora de dar pantalla a este tipo de descontento.

Aun así, el servicio social de la época estaba compuesto de vastas instituciones, aparte de la Gota de Leche, que velaban por el bien de los integrantes de la comunidad magallánica. Entre estas otras instituciones encontramos organismos como la Cruz Roja que tenía como principal actividad *"asistir a todos los desvalidos: especialmente a los niños, a los enfermos, a los ancianos y a cuantos necesitaran de amparo y protección"*[28], al Cuerpo de Bomberos, siendo esta *"la institución más antigua de cuantas se encontraban en Magallanes"*[29] y la reconocida Liga de Damas Católicas, quienes cumplían una *"labor altamente altruista*"[30] en beneficio de los grupos desfavorecidos.

III. La Liga de Damas Católicas de Magallanes, uniendo a las mujeres en ayuda del necesitado.

Al referirnos a la atención ambulatoria de niños y niñas, en épocas que no existía una entidad estatal encargada de supervigilar su desarrollo y alimentación, es sumamente pertinente hablar de la Liga de Damas Católicas. En el año 1915 fue fundada la Liga de Damas Católicas de Magallanes, gracias a un llamado realizado en 1914 por, en su momento gobernador eclesiástico, Luis Héctor Salaberry, llamado que fue especialmente dirigido a las "señoras y señoritas" de la época:

> *"Por encargo del Ilmo. Señor obispo, doctor fray Pedro Armengol Valenzuela, tengo el honor de invitar a la reunión de Señoras y Señoritas que tendrá lugar mañana martes, 10 del corriente, con el objeto de constituir en Punta Arenas*

---

27 "La Municipalidad debe subvencionar el Asilo de Miraflores", El Magallanes, Punta Arenas, jueves 31 de marzo de 1927, pág. 9

28 Revista Menéndez Behety, crónica mensual. Magallanes, diciembre de 1933, pág. 7. Año X, N°120.

29 Ibídem.

30 "Alimentos higiénicos económicos"; El Magallanes de Punta Arenas, 3 de abril de 1928, pág 7.

la Liga de Damas Chilenas como se halla establecida en la capital y en otras ciudades del país." [31]

Esta institución, que logra ante tal hecho ver la luz, mantiene también otras fundaciones: el Asilo de Huérfanos y Ancianos de Miraflores y las secciones Gota de Leche y Ropero Escolar, todas las cuales, por sus diversas actividades, complementan una fecunda acción en bien de los desvalidos.[32]

Figura N° 2: "La Gota de Leche: Será la nodriza de los niños pobres."

Fuente: Imagen cedida por Rodrigo González de su archivo personal

El segundo libro de actas original de la Liga, escrito en 1923, y que se nos ha facilitado muy generosamente, nos evidencia que las mujeres que formaban parte de esta asociación veían su ocupación como una labor espiritual de suma importancia para el socorro del prójimo. En una muy pulcra cursiva se relataba que *"No hay duda que esta labor espiritual es más difícil e ingrata que la otra del socorro material; pero, es, en cambio, la más digna, necesaria y urgente."*[33]

31 Diario "La Unión" de Punta Arenas., 9 de febrero de 1914. Citado por R. González en Liga de damas católicas de Magallanes (2015)

32 Revista Menéndez Behety, Magallanes, diciembre de 1933, pág. 9. Año X, N° 120

33 Segundo libro original de actas de la Liga de Damas Católicas de Magallanes, pág 3.

También gracias a estas actas es que notamos la gran dedicación y vocación que sentían estas mujeres por su tarea, porque se esforzaban en llevar muy detallada constancia de las nobles actuaciones benéficas que efectuaban, que, cabe recalcar, eran extremadamente numerosas. Una de estas se presenta en las actas número XXXIII:

> *"El 28 de Mayo de 1918, nuestra Sección Ropero donó 12 ajuares de guagua, completos, para la Sala de Maternidad del Hospital, y desde esa fecha, se entregaron anualmente igual número, hasta que se decidió destinarlos a la Sección "Gota de Leche" para repartirlo entre sus protegidos.-"*[34]

Claramente es notoria, y de gran valor, la dedicación de las damas católicas, quienes procuraron recolectar o conseguir cada año la cantidad de ajuares necesarios para así donarlos y no defraudar a sus protegidos, tanto en la Gota de Leche, como lo fue en su momento también, la sala de maternidad del hospital. Ahora, respecto a su justificación ontológica y sus principales objetivos, estos se anclan en dos aristas complementarias: el cristianismo y el socorro al prójimo:

> *"La Asociación tiene por objeto: Primero. - Defender, por todos los medios posibles, la integridad de la fé y la pureza de las costumbres. Segundo. - Unir todas las fuerzas, todas las voluntades y todas las obras de la mujer cristiana, sin distinción de clases, para fomentar las virtudes privadas y sociales."*[35]

Lo anterior es un extracto del segundo artículo del reglamento que regía el carácter de esta institución. Consideramos importante hacer énfasis en que una de las principales misiones de esta asociación, sin mencionar nuevamente la asistencia en pro de los desvalidos, era crear comunidad entre las mujeres magallánicas que, si bien estas debían ser cristianas, no existía discriminación por la clase social de las que las socias provinieran. En ese sentido, para la Liga era más valioso la forma de ser de las personas con las que se rodearían, que sus orígenes, algo que es muy impactante y resaltable, siendo nosotros conscientes de que las participes de la Liga habitaban en una sociedad muy enjuiciadora y regida por los estereotipos, lo que causaba comúnmente escenarios donde se le daba espacio a la discriminación y la segregación social.

---

34 Segundo libro original de actas de la Liga de Damas Católicas de Magallanes, pág 225.

35 El Socialista de Punta Arenas. Punta Arenas, jueves 9 de septiembre de 1915. Número 66.

Ahora, respecto de las diversas actividades benéficas que realizó la Liga, destacan el "Ropero" y otras tantas como las famosas colectas del "Kilo". Esta última fue una particular actividad que se realizaba anualmente[36] y consistía en recolectas económicas, alimentarias y de vestimenta[37], dirigidas por las señoras y señoritas participes y miembros de la Liga, quienes se ubicaban en distintas calles de la ciudad de Punta Arenas, en especial las de más alta concurrencia e interés para la época, las cuales serían las aledañas al casco histórico y también el club hípico, en donde se estaba esperando por la solidaridad y buena voluntad de las personas "caritativas" de la comunidad, y es que estas mujeres saben que toda proyección de ayuda hacia los más necesitados requiere necesariamente de esa solidaridad del pueblo, un pueblo que debe ayudarse a sí mismo para sacar adelante a estos niños y mujeres que no pueden autosatisfacer sus necesidades básicas y de cuidado personal. En las actas y en las revistas Menéndez Behety de la época aparecen las distribuciones de las calles donde se ubicaban cada vez que levantaban una iniciativa de este estilo. Cabe resaltar este tipo de iniciativas en que se volcaban a las calles en busca de ayuda, específicamente en nuestro territorio, pues cada persona que conozca de estas tierras sabrá que las condiciones climáticas extremas (vientos intensos, lluvias y nevadas forman pan del día a día) no favorecen en nada la realización de las mismas, y si nos trasladamos cien años atrás, en donde eran peores aún, y enfrentadas con peor equipamiento que hoy en día en cuanto al vestuario, evidentemente es para destacar. Es nos dice mucho del espíritu y corazón de la institución.

Según lo que podemos tratar de dilucidar con respecto a las fuentes con que nos apoyamos, probablemente este tipo de actividades las realizaban las mujeres más jóvenes y es que en algunas páginas nos encontramos con el "semillero" de voluntarias, que eran las hijas de las socias y que se avocaban a realizar actividades de orden secundario pero que evidentemente eran fundamentales para sacar adelante cada uno de los proyectos que la institución se proponía dentro de su calendario de actividades anuales. El objetivo de estas colectas siempre fue la beneficencia de la niñez desvalida que se encontraba muy latente en la sociedad de la época, y es así que aquellas donaciones iban dirigidas al Asilo de Miraflores,

---

36 El Magallanes de Punta Arenas, domingo 14 de junio de 1925.

37 Económicamente se recibían aportes que iban desde los 80 centavos hasta los 100 pesos, en alimentos se apreciaban algunos tales como fideos, carnes, embutidos, galletas, chocolates, manzanas, nueces, leches, entre otros muchos. Por último se aceptaban todo tipo de prendas en buen estado, entre ellas se encontraban abrigos, gorras, pares de medias, zapatos, etc. Véase en el diario" El Magallanes" de Punta Arenas, martes 23 de junio de 1923, pág. 9. Año XXXII, N°8.179.

lugar que sirvió como un hogar para muchos menores junto a sus madres, los cuales no contaban con los recursos suficientes ni para comprar su propia botella de leche.

Teniendo en cuenta el análisis expuesto, es preciso destacar que la entrega de ayuda de manera desinteresada por parte de esta institución se nos hace intensamente valorable, pues se percibe claramente el gran esfuerzo de parte de esas mujeres a las cuales les importaba más solucionar los problemas y contribuir positivamente a su sociedad que quizás otros desafíos personales a los que podrían verse expuestas. Desde nuestro punto de vista, sobre todo es muy resaltable la ayuda a aquellos niños que por uno u otro motivo habían caído en desgracia, los cuales muy difícilmente podrían haber sobrevivido en aquellos complicados tiempos que enfrentaba Magallanes y Punta Arenas pues como ya hemos señalado, si bien hubo un fulgor económico importante, este no alcanzó a tocar al amplio espectro de la sociedad, y los niños y sus vidas de entonces lo testimonian. De hecho, la sola existencia de la Gota de Leche en Punta Arenas mucho nos dice de la existencia de aquel problema.

Capítulo III: Infancia menesterosa, el auge de la puericultura y la mortalidad infantil.

"Es por desgracia, y una gran desgracia, triste verdad aquello de que en Chile va la raza hacia el desaparecimiento por la espantosa mortalidad infantil." [38]

Los problemas relacionados a la infancia a mediados del siglo XIX, llegaron a su ápice a principios del siglo XX y culminaron en una gran cantidad de problemas en torno a la puericultura[39] y la "*Cuestión social"*, concepto fundamental para el entendimiento y el estudio sobre la mortalidad infantil y el desarrollo de la infancia en Chile, según la reflexión crítica del historiador Sergio Grez que hace en su libro "La Cuestión Social en Chile. Ideas y Debates Precursores (1890-1902)" donde analiza los aspectos materiales, sociales y "morales" carentes de la sociedad de la época y nos explica cómo este concepto abarca y genera un protagonismo en las mujeres.

"Sin lugar a duda, la "cuestión social" fue uno de los escenarios importantes de la discusión pública sobre la maternidad, y es el contexto histórico desde el cual me interesa presentarla. El descubrimiento que la élite hizo de los pobres y sus vidas prestó creciente atención a las mujeres madres. Junto a los textos clásicos que denunciaban los sinsabores de la pobreza, una cantidad considerable de pequeños textos inscritos en el mismo espíritu, aspiraban a ser un estímulo en las madres para la buena crianza de sus hijos. El número de títulos y de ejemplares aparecidos en las tres últimas décadas del siglo XIX aumentaron considerablemente a partir de los años '20 del siglo siguiente."[40]

Es por esto que para la época las cifras indicaban que el país se veía afligido por una grave crisis en términos de mortalidad infantil, un desolador fenómeno caracterizado por el desafortunado deceso de una cantidad significativa y altamente preocupante de niños en sus primeros años de vida. Las altas cifras que representaron esta tragedia dieron visibilidad a

38 "Gran fiesta en perspectiva" La unión de Valparaíso, 17 de febrero de 1915.

39 Según la Real Academia Española (RAE), Puericultura se define como "*Crianza y cuidado del niño durante los primeros años de la infancia*". Práctica que es sumamente importante para un buen desarrollo de la infancia.

40 Nomadías, Zárate C., María Soledad, "Proteger a las madres: Origen de un debate público, 1870-1920", 1999.

una problemática social y sanitaria que era alarmante y que iba en aumento, evidenciando una realidad que estaba azotando a la sociedad de forma violenta e irremediable, ya que la vida de todos aquellos infantes que fenecieron, desgraciadamente solo dejaron un aumento en cifras y un tremendo pesar en aquellos que si tenían familia ya que tristemente había casos de niños que no solamente se encontraban sufriendo las injusticias sociales, sino que también se encontraban enfrentados a estar completamente solos, ya que eran huérfanos.

> "*Según los primeros datos publicados por la recién creada Oficina de Estadísticas, del total de defunciones producidas en 1848, un 50% correspondía a niños de 0 a 7 años. En el caso de Santiago, la proporción subía a un 78,5% y en Valparaíso, a un 70,5%"*[41]

Este tipo de cifras sólo demuestra que "*la mortalidad infantil sigue su curso en forma alarmante, viéndose determinada en parte por los esfuerzos de las instituciones benéficas, pero sin embargo, indica una cifra muy elevada*" [42]. De hecho revisando un informe del año 1927 de la doctora Luisa Pfau, es que descubrimos cifras como las siguientes, que en cierto sentido también justifican la existencia de instituciones como la Gota de Leche.

> "*La mortalidad infantil ocurre en un 98 por ciento de los casos en niños de las clases menesterosas. Que solo un 24 por ciento de esos niños se desarrollan sanos. Que las malas habitaciones influyen enormemente en el aumento de esta mortalidad; y que la natalidad ilegítima contribuye en un 50 por ciento en la mortalidad infantil.*
>
> *De 102 niños acerca de los cuales obtuvo información concreta, 98 pertenecían a familias menesterosas y sólo 4 a familias acomodadas. 56 de estas familias vivían en conventillos y 40 en casas: muchas de las habitaciones de las visitadas, se componían de una pieza sin luz, sin sol, húmeda por las frecuentes lluvias, la que servía a la vez de dormitorio, comedor, cocina, etc., y en la que vivían hasta ocho personas. En 52 casos se trataba de hijos de matrimonios legales y de ilegales, en 50, o sea el 51 y el 4 por ciento respectivamente.*

---

41 Rojas Flores, Jorge, Historia de la infancia en el Chile republicano (1810-2010), 2016.

42 "La población del país aumenta", El Magallanes de Punta Arenas, 06 de mayo de 1927.

Por lo que respecta a la mortalidad infantil en Magallanes y sus causas, no debe andar muy lejos de las de Santiago, y faltaría conocerlas en su medida exacta."[43]

En ese marco, diversos factores intervinieron de manera sinérgica en la determinación del aciago destino de la infancia chilena, que de acuerdo a las cifras que se presentaban, era algo de esperar. La carencia de establecimientos de salud que ofrecieran atención médica especializada, la falta de medios de prevención y las condiciones higiénicas precarias, se estipularon como determinantes fundamentales en el lamentable escenario de la población infantil.

Esta conmovedora cantidad de defunciones infantiles, que dejaba al descubierto el gran desamparo colectivo que atravesaba la sociedad, dejaba también en evidencia el surgimiento de disyuntivas que eran necesarias afrontar con prontitud y determinación, por lo que era imprescindible la puesta en marcha de reformas innovadoras que procuraran el resguardo de nuestro futuro: la niñez. La irremplazable preocupación por un buen desarrollo de las posibles medidas a las que se podría aspirar para conseguir una mayor inversión en la infraestructura sanitaria, la posibilidad de, en la mayoría de los casos, implementar la educación en salud y un buen desarrollo de las medidas profilácticas, es lo que vemos como principal preocupación que se buscaba satisfacer en Chile a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Como adición a eso, los devastadores números que representaban la gran ola de defunciones infantiles que azotó a Chile en aquella época constituyeron y fueron determinantes para el comienzo de un periodo oscuro de la historia del país, abriéndose entonces un desafío imperante que demandó la unión de una sociedad para aplacar la cruel pérdida de vidas inocentes y poder asegurar un porvenir prometedor para las generaciones venideras.

Por consiguiente, durante la época, diferentes personas o grupos de personas se dedicaron a la difusión, investigación o cooperación contra las causas de mortalidad infantil. Uno de los medios encargados de difundir sobre la infancia menesterosa en Punta Arenas y

43 "La población aumenta", El Magallanes de Punta Arenas, 06 de mayo de 1927.

los problemas que ésta conllevaba, fue el periódico *El Magallanes,* uno de los medios de comunicación más importantes para la época. En esta fuente hemos encontrado diversos registros que dan cuenta de la preocupación que han tenido los médicos locales en relación a la educación de las "*futuras madres en el arte de criar, para aminorar la enorme ignorancia con que las mujeres asumen este "oficio"*"[44]. La preocupación, en ese sentido, respecto a lo que nuestra investigación ha arrojado, no sólo estaba latente en la prensa local, sino que también a través de otros tipos de medios como cartillas, revistas, boletines y libros con el fin de prevenir la temible mortalidad infantil que azotaba estas tierras australes. Una muestra escandalosa de lo que estamos hablando respecto a la efectiva mortalidad infantil en la región nos la da una publicación del diario *El Magallanes* en el año 1913, señalando que "*a consecuencia de la enorme mortalidad infantil, se ha agotado la existencia en plaza de ataúdes para niños. En los últimos días ha habido que pagar por dicho artículo precios exorbitantes*."[45]

Como evidencia de la gran repercusión y alcance que tuvo el tema en diferentes medios, dejamos un extracto que alude a esta necesidad de propagar la información:

> *"La vocación por difundir la llamada "maternidad científica" y la protección a las mujeres comenzó con el interés de la comunidad erudita, específicamente los médicos, que atendían a estas mujeres en dispensarías, Casas de Maternidad o de Huérfanos, y más tarde en servicios hospitalarios."* [46]

Para dar muestra un botón, exponemos a continuación una entrevista realizada a un reconocido médico que se desempeñaba en la ciudad de Punta Arenas en el año 1927, en donde, aun cuando no se menciona su nombre, su testimonio nos sirve para ilustrar el problema en cuestión.

> *"La mejor forma de combatir la mortalidad infantil que nos avergüenza, contestó: «el uso de una cartilla de higiene y puericultura bastará para ello». Sin duda que ese facultativo tenía toda la razón al referirse especialmente a la*

---

44 Nomadías, Zárate C., María Soledad, "Proteger a las madres: Origen de un debate público, 1870-1920", 1999.

45 Vieira, Matías, *"Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)",* Revista chilena de infectología, vol.31 no.1 Santiago feb. 2014, pág. 7.

46 Ibídem.

puericultura y a la higiene: la falta de higiene y la ignorancia de las madres chilenas respecto de la manera de criar y atender a sus niños, están, a nuestro modo de ver, entre las causas que más influyen en la muerte prematura de ellos".[47.]

Como se puede apreciar en este fragmento, el problema de salud pública que representaba la mortalidad infantil tenía múltiples factores en donde encontrar el meollo del asunto. Se hace relevante por lo tanto para los médicos de la época el enseñarles a las madres métodos para una buena crianza y un buen desarrollo de los primeros años de infancia, los cuales eran fundamentales para asegurar el buen crecimiento de los niños, y por qué no, su sobrevivencia.

Figura N° 3. Gota de Leche hacia 1926.

Fuente: Revista Menéndez-Behety, marzo de 1926.

Otro de los puntos que podemos evidenciar, es la constante mención del concepto de puericultura realizada en las múltiples informaciones emanadas desde la prensa que hacen referencia a la infancia menesterosa. Este concepto, de acuerdo a cómo se trata públicamente, tuvo un auge en el país y consecuentemente en el Territorio de Magallanes en el siglo XX,

47 "El problema de la mortalidad infantil en Chile: su trascendencia, sus causas y sus remedios". El Magallanes, 05 de agosto de 1927.

principalmente en la década de los veinte y los treinta cuando la mortalidad infantil vivía quizás su período de mayor auge pues no eran menores las cifras de niños que vivían en situaciones precarias y por tanto, las madres, o las instituciones que los tenían a cargo, no les podían entregar adecuadas condiciones de higiene.

En este contexto, los médicos de la época se dieron la tarea de hacer y difundir investigaciones y estudios sobre cómo atacar la raíz del problema. Uno de los formatos que fue más utilizados para comunicar los acaecimientos de la época fueron las cartillas, realizadas todas ellas para mejorar el conocimiento sobre la importancia de la higiene y el importante rol de las madres para lograrlo. Ponemos por caso, una relevante información de época respecto del tema:

> *"Si a ello sumamos las numerosas influencias que obran después del nacimiento, las cuales, por diversos motivos que más adelante explicaremos, asumen aquí caracteres más graves que en otras partes, podremos comprender que no es, por cierto, cosa fácil que un niño viva. Por lo menos esto debe suceder en la clase menesterosa, dentro de la cual, nos atrevemos a decirlo, la excepción será que un niño subsista y se desarrolle en condiciones normales"*[48]

Este fragmento extraído desde el mismo diario, evidencia y contextualiza sobre la labor de los médicos de informar las distintas situaciones que inquietan y/o alarman, no solo a sus pares de profesión, sino que también a las madres que no saben hacerse cargo de manera correcta de sus hijos.

Pero no solo consideramos la higiene como el único factor que afecte a los niños de clases menesterosos, al contrario, hemos recogido información que evidencia que existen más causales, y en el siguiente fragmento podemos apreciar cuales son:

> *"Las tres grandes causas que, a mi juicio, originan en Chile la mortalidad infantil: "La defectuosa constitución de la familia, la ignorancia de las madres y la falta absoluta de higiene en nuestro pueblo en sus habitaciones."*[49]

---

48 "El problema de la mortalidad infantil en Chile", El Magallanes, 05 de agosto de 1927.

49 "Conferencias de las "Gotas de Leche", La Unión de Valparaíso, 05 de junio de 1917.

De este extracto no solo podemos conjeturar que las condiciones de vida entregada a los infantes en esta época eran tan precarias que representaban un peligro para estos, sino que también se nos da a entender que los que se ven más afectados, son aquellos de clase popular, por lo que comprendemos que aquellas madres con menos recursos que brindarles a sus hijos, y aquellas menos entendidas en el tema de los infantes y sus cuidados, son las que se vuelven más propensas a que sus hijos sufran del horror de la mortalidad infantil. De esta manera se nos hace sumamente necesario redimir las posibles causales de la mortalidad infantil, las cuales, de hecho, fueron mencionadas en múltiples medios de esos tiempos para lograr una buena difusión de la información.

Cabe destacar que a pesar de que la circulación juega un rol muy importante en los niveles de alcance a los que se pueda llegar, es necesario que vaya acompañada de una buena cantidad de cooperadores, como iglesias, asilos o instituciones benéficas o públicas, dispuestas a colaborar desinteresadamente, no solo en la ayuda de los niños, sino también de aquellas madres desamparadas que necesitan socorro en el tema de la crianza y la cuestión maternal.

Otro hecho que fue un gran desafío en la sociedad, porque muchas veces se hizo mención en la prensa sobre la falta de asistencia y apoyo a aquellos niños menos afortunados, que eran huérfanos o se encontraban en situación de calle, o bien a aquellas madres desorientadas en la labor de educar correctamente a sus críos, es el poder levantar la voz y apuntar con el dedo a las instituciones o poderes públicos que estaban soslayando la situación. En ese sentido, en múltiples ocasiones se le hizo, por ejemplo, un llamado a la Municipalidad de Punta Arenas, para que buscara la forma de subvencionar asilos que buscaban dar protección, educación, corrección y cuidados a estos infantes, para ver si era posible controlar y disminuir la cantidad de defunciones de aquellos pequeños. Y es que alguien tenía que hacerse cargo, y no eran muchos los aparatos del Estado desplegados en esta región austral a los cuales acudir.

> *"La realidad social chilena se caracterizaba por una escasa movilidad social, donde un porcentaje minoritario de la población vivía en cómodas condiciones, gozando de poder político y económico; mientras, por el contrario, una inmensa*

mayoría de los chilenos lidiaba con condiciones deficientes y en muchos casos miserables, sin mayor acceso a condiciones mínimas de bienestar."[50]

Tal y como se muestra en la cita anterior, la realidad social y política del país daba paso a que, a pesar de los intentos, no se lograra aminoran el problema acerca de la calidad de vida, o la esperanza de vida de los niños.

Por tanto, si bien hemos dirigido este escrito desde un punto de vista social, es importante que ampliemos nuestra mirada y evaluemos la situación desde otro criterio: el contexto económico de la época.

Es sabido que el Chile de finales del siglo XIX estaba en una situación económica decadente que coincidía con las cifras de hambruna y las situaciones de los infantes en la región de Magallanes. Sin embargo, el país arrastra esta situación a principios del siglo XX y lamentablemente las cifras no presentan cambios significativos.

Desde ese punto de vista, una gran problemática que acecha al bienestar y la superación de estas problemáticas sociales radica en el hecho que quizás el problema no sólo se ancla en la falta de aquellos sitios con los recursos y capacidades de entregar apoyo a los niños, sino que también existe un asunto relacionado directamente con el dinero, y es que su tenencia ya estaba jugando un factor importante para la época.

Nuestras fuentes nos revelan la existencia de varios asilos por allá en el año 1927, todos ellos dedicados a la cooperación y ayuda hacia las personas más necesitadas de la sociedad (niños, adultos mayores, entre otros) pero varios de ellos también dejan ver una preocupación importante respecto del factor monetario. Nos parece que a ratos esta focalización en los ingresos estaba por sobre la intención de ayudar, y esto lo decimos responsablemente puesto que existen registros de niños huérfanos en situación de calle que no eran asistidos por la falta de dinero, y no hay vergüenza en declararlo en la prensa, por ejemplo. En ese sentido, podemos reconocer en los periódicos que estos asilos estaban interesados en la ganancia que había de por medio, de hecho, eran bastantes francos a la hora de comunicar esto, y lo decían sin ningún tipo de pudor, a pesar de jactarse de ser establecimientos que prestaban auxilio y amparo a los niños. Es así que sin ningún tipo de

50 "Piececitos de niño": Infancia chilena del siglo XX" Casa museo Eduardo Frei Montalva, 10 de agosto de 2020.

ética o remordimiento se les comunicaba a los menos afortunados que *"en el asilo no había lugar para los que no pagaban la pensión mensual y religiosamente… a pesar de que sus directores trabajaban la empresa en nombre de aquel que dijera:*<<;Dejad que los niños vengan a mí>>…"*[51]

Podemos apreciar entonces que el actuar de estas instituciones no es muy incluyente que digamos, ya que sólo a simple viste se puede vislumbrar que éstas no consideran, a la hora de tomar estas decisiones, todas las posibles situaciones con las que se podían encontrar estas personas que a ojos vista requerían del apoyo y el acceso a estos programas, dejando así, en cierto modo, abandonados a su suerte a aquellos pequeños totalmente desorientados y demacrados por las condiciones en las que vivían, y a aquellas madres primerizas de estratos bajos que están en busca de alimentar a sus hijos y a su vez de aprender sobre los correctos cuidados de los mismos, ya que les hace falta orientación sobre estas temáticas puesto que había una educación precaria en torno a estos temas, sobre todo en sectores vulnerables, que a su vez también eran los sectores que más hijos tenían en promedio en edad fértil, lo que acrecentaba la carencia de conocimiento maternal y aumentaba exponencialmente los problemas en un entorno de vulneración social, asociado regularmente a los malos tratos, la violencia, el hambre, el trabajo infantil, y un sinfín de precariedades que necesitaban de socorro.

Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, por suerte existieron respuestas del tipo social que ayudaron a combatir esa pelea que libraba el país, y un establecimiento en específico, el que es objeto de nuestra investigación, decidió buscar la forma de amparar a las madres desorientadas, acoger a aquellos niños huérfanos, y a ser determinante en la proliferación de lo que es la puericultura y cómo trabajarla para un buen desarrollo de los infantes, y así contribuir a poner término de la catástrofe que estaba siendo la mortalidad infantil, colaborando en la reducción de las nefastas cifras mortales que agobiaban al país. El contexto holístico de su desarrollo queda de manifiesto en la siguiente cita:

> *"En 1914, el año trágico en que tantos dolores y miserias desencadenó sobre el pueblo chileno la influencia de la guerra europea, para aliviar en algo las*

51 "Liga de Damas de Magallanes", El Magallanes, Domingo 01 de mayo de 1927, página 6.

necesidades de los niños menesterosos. se pensó fundar una gota de leche, que gracias a la caridad nunca desmentida de nuestra sociedad fue en breve una feliz realidad.

Los primeros meses la mortalidad de niños, fue verdaderamente aterradora: en un total de 150 niños, morían 20, 25 al mes; llegaban en un estado miserable, y muchos expiraban en nuestros brazos, siendo impotente contra la miseria y la enfermedad, que tenían minados sus pobres organismos, cuánto se hacía para salvarlos.

Poco a poco la mortalidad fue bajando: morían 7 a 10 niños al mes; durante el año de 1915, se notó una reacción considerable, las madres atendían los consejos del médico, y los niños fallecidos eran 3 a 5 al mes. El año 1916, puede decirse que los resultados fueron verdaderamente halagadores: sólo 25 niños fallecieron durante el año, en un total de 246 niños atendidos, lo que equivale al 6,1 por ciento. Y se pudo notar que durante las epidemias de tos convulsiva y alfombrilla sólo un niño falleció a causa de esas enfermedades. Lo corrido de 1917 nos hace esperar un mejor resultado en el porcentaje total.

Esto se ha conseguido, es cierto después de muchos afanes y desvelos"[52]

En este sentido, tal como podemos apreciar en la cita anterior, la incorporación de una Gota de Leche en una sociedad sí podía marcar una diferencia para la realidad de estos niños y mujeres, por lo tanto, su proliferación, la cual prosperó a punta de esfuerzo aquí en Magallanes, así como también en otras regiones del país, fue de tal impacto a nivel local que por consiguiente queremos darle el reconocimiento y visibilidad que merece, intentando demostrar que no solo fue una iniciativa de papel, sino que la Gota de Leche, en carne y hueso, generó un verdadero y significativo impacto en nuestra sociedad.

52 "Creación de las Gotas de Leche", La Unión de Valparaíso, 20 de junio de 1917.

La Gota de Leche Sara Braun, una institución desasosegada por una cruda realidad.

"¡Fundemos "Gotas de Leche"!¡Salvemos al niño, y haremos obra de patriotismo y de humanidad"[53]

Cómo ya se ha podido ir vislumbrando, la Gota de Leche fue una institución creada en correspondencia a atender a las extremas y dificultosas situaciones de desnutrición y mortalidad existentes en ese entonces. Estas desafortunadas realidades afectaban principalmente a los niños y niñas del Territorio.

Esta cruda realidad, incentivó y otorgó la necesidad de la instauración de esta institución, surgiendo así por primera vez en tierras europeas, específicamente en Francia a finales del siglo XIX. Sin embargo, esto no se estancó en territorio francés, es así entonces como la misericordiosa iniciativa alcanzó una escala a nivel mundial, llegando inevitablemente a las fronteras de un Chile que la necesitaba con urgencia.

Desde ese punto de vista, el origen de la institución emerge entonces como una respuesta valiente y altruista, destinada a abordar las extremadamente desafiantes condiciones de malnutrición que prevalecían en aquel tiempo. La crudeza de esta realidad no solo sensibilizó a las mentes humanitarias, sino que también despertó la imperiosa necesidad de erigir una institución que enfrentara este dilema. De esta manera, nace la Gota de Leche. Su alcance misericordioso cruzó océanos y continentes, hasta llegar inevitablemente a las anhelantes fronteras de un Chile que ardía por contar con esta fuente de ayuda vital. La demanda por una institución así resonaba en cada rincón y en cada persona que entendía la urgencia de proteger a las generaciones futuras. En este contexto, la Gota de Leche halló su nuevo hogar en Chile, un lugar donde su presencia sería esencial para cambiar el curso del destino de esos niños y niñas que tanto lo necesitaban.

En los posteriores capítulos abordaremos en profundidad la institución, haciendo una radiografía de cuerpo completo de la misma para poder intentar graficar sus orígenes, objetivos, misiones y dando rostro a sus benefactores y beneficiarios. Se partirá con el análisis general, que corresponde al estudio lo que es una Gota de Leche en esencia en

53 "Creación de Gotas de Leche", La Unión de Valparaíso, 20 de junio de 1917, Viña del Mar".

nuestro país, y luego se abordará específicamente la Gota de Leche Sara Braun de Punta Arenas.

I. Funcionamiento y personal.

Para comprender adecuadamente los orígenes de esta admirable iniciativa en Chile, es fundamental dirigir nuestra atención al año 1901, hito clave para comprender cómo esta iniciativa comenzó a gestarse. Este proyecto se llevó a cabo inicialmente por el *Patronato Nacional de la Infancia*, institución que surge en 1901 precisamente, la cual se dedicaba a proteger a la infancia mediante aprovisionamientos de alimentos incluyendo servicios médicos a su labor, todo esto con una mirada laica. No obstante lo anterior, las Gotas de Leche como institución, con el pasar del tiempo, se convirtieron en iniciativas independientes del Patronato, siendo administradas cada una de ellas de acuerdo a sus propias realidades locales aun cuando organizativamente tienen objetivos comunes que las rigen. A continuación, pasamos a exponer estos objetivos declarados en su propio reglamento institucional:

"Objetivos de la gota de leche (ARTICULO 1.o)

Dispensar atención médica a los lactantes inscritos.

Difundir los principios fundamentales de puericultura, estimulando de preferencia la alimentación al seno materno.

Prestar atención social a los lactantes y sus familias.

Proporcionar alimentos a los lactantes que lo requieren.

Las gotas de leche ejercen su acción dentro del radio de la ciudad asignado por el Directorio de la institución. (ARTÍCULO 2.o)

El Directorio fija el número de lactantes que deben ser atendidos, puede excederse excepciones. (ARTÍCULO 3.o)

Lactantes con preferencia. (ARTÍCULO 4.o)"[54]

54 Patronato de la Infancia, "Reglamento de las Gotas de Leche del Patronato Nacional de la Infancia", Santiago, Imprenta Cóndor, 1935.

Los anteriormente mencionados son algunos de los puntos que regían a esta organización, estos puntos u objetivos proporcionan una estructura genérica del cómo debía ser el funcionamiento. Podemos destacar como principal objetivo un aspecto crítico de aquellos años: terminar con la hambruna infantil.

Para seguir contextualizando el funcionamiento de las "Gotas" y conociendo el propósito de estas, nos direccionamos al averiguar cómo se llevaba a cabo la realización de cada uno de los objetivos anteriormente mencionados. Destacamos primeramente el variado personal y las diversas labores que cada uno de los integrantes desarrollaba. Como cada institución, la Gota de Leche necesitaba de un ente que proporcione de manera eficiente instrucciones para el buen funcionamiento de esta, es por ello que contaba con un "administrador" quién eficazmente organizaba aspectos tales como la autorización o no de gastos, el nombramiento de empleados y la delegación de distintas labores a cada uno de los miembros de la institución.

Respecto al área médica, así como también el área social, se encontraban hábilmente organizadas para responder a las necesidades urgentes de los niños. No son muchas las instituciones que en ese sentido combinaran tan bien ambas áreas, pues trabajan armónicamente en beneficio de los niños, sus hermanos y sus madres[55]. Doctores con conocimientos especializados, ayudantes médicos, enfermeras dedicadas, visitadoras sociales[56] que evaluaban el contexto familiar y social de los pequeños, una boticaria responsable de los insumos medicinales, y una mayordoma encargada de la gestión de recursos y bienestar en la institución, son parte esencial de cada organigrama propio de las Gotas de Leche que se dispersaron por el país. Cada uno de estos empleados ejercía una función sumamente importante para cuidar la salud de los niños y no faltaron momentos para reconocerlo, tanto a nivel de prensa como en las reuniones internas que desarrollaban.

---

55 Semejante protecci6n no sólo se extiende al período de la lactancia del niño (desde su nacimiento hasta los dos años) sino que también a los hermanos del lactante, hasta la edad de 7 años. Estos tienen obligación de asistir a la Gota hasta los 4 años, una vez al mes: de 4 a 7, una vez cada dos meses, para ser pesados y medidos, recibiendo atención médica gratuita y algunas veces remedios si estos son urgentes y si los hay en la botica de la Gota. Las madres tienen obligación de asistir cada 15 días con el lactante, a baño, peso y medida, servicio atendido por distinguidas señoras y señoritas que enseñan a las mamitas a bañar y vestir a los niños. Véase Reyes Valledor, Chela, Servicio Social en las Gotas de Leche, Revista Servicio Social, Año II, 1928, pág. 57.

56 Para profundizar acerca de la valiosa labor que realizan las visitadoras sociales en las Gotas de Leche véase Reyes Valledor, Chela, Servicio Social en las Gotas de Leche, Revista Servicio Social, Año II, 1928,

Evidentemente logramos percatarnos que entre la buena administración de los recursos y el personal capacitado con que contaban, lograban hacer posible que las "Gotas" se convirtieran en un refugio de cuidado y bienestar para la infancia necesitada. Cada día estos esfuerzos colectivos se potenciaban forjando un impacto duradero en la vida de los pequeños, marcando un capítulo importante en la historia de Chile y dejando una huella imborrable en la lucha contra la desnutrición y en la promoción de la salud infantil.

II. Impacto y expansión

Cabe destacar que el impacto de esta institución benéfica no fue menor en nuestro país, pues llegaron a existir, en algún punto, 27 Gotas de Leche a lo largo del territorio nacional, un número considerable, de hecho, impactante, pues este dato nos muestra el complejo panorama que estaba evidenciándose transversalmente con respecto a la infancia menesterosa en nuestra nación, del cual Magallanes evidentemente no se encontró exento.

La primera de muchas, en nuestro país, tiene lugar en San Bernardo, y es que en el año 1911 se funda de manos del Patronato Nacional de la Infancia la primera Gota de Leche a nivel nacional. Esta cumplió con la labor de proteger a esta infancia desvalida que habitaba en dicha localidad.

Teniendo en cuenta los prometedores resultados de esa primera Gota de Leche, el Congreso de Protección a la Infancia, llevado a cabo en Santiago entre el 21 y 26 de septiembre de 1912, y también después de desarrollar un detenido estudio de las diversas problemáticas que afectaban a los infantes, llegó a la conclusión de que la creación y expansión de las "Gotas de Leche" a lo largo del territorio nacional era la mejor solución para la situación actual del país en pos de atender las altas necesidades que estaba presentando ese sector de la población constituido por la infancia. Es así, con este llamado nacional, como la primera Gota de Leche llegó a asomarse como una posibilidad en nuestro territorio austral, con capital en Punta arenas.[57]

La iniciativa de esta institución, al tener como propósito la ayuda a la carente

57 "Creación de Gotas de Leche", La Unión de Valparaíso, 19 de junio de 1917, Viña del mar"

alimentación y cuidado infantil, fue excepcional, pues estas actuaban mediante la suministración de leche a los niños en condiciones vulnerables, raciones que eran acompañadas de agua y azúcar para aprovechar de buena forma los lactantes. La repartición de estas porciones, asimismo, venía acompañada de mamaderas, que en determinados momentos alcanzaban cifras importantes, ya que eran cientos los beneficiados con entregas diarias que se erigían como la acción concreta de ayuda del sector al que pretendían atender.

Otro propósito fundamental de la institución era la educación que se les impartía a las madres, enseñándoles técnicas de lactancia e higiene, además de promover el no abandono de los hijos para reducir la cantidad de huérfanos que para entonces se amontonaban en el país. Era por lo tanto imperioso para la institución inculcar a estas mujeres los principios de una crianza cuidadosa y responsable, pues así lo estipulaba la organización a través de sus documentos más importantes, como por ejemplo el titulado "*Principios básicos para la organización y funcionamiento de las Gotas de Leche*" publicado en el año 1933. El fragmento que se expone a continuación da muestra de ello:

> *"La Gota de Leche es un organismo abierto de protección a la infancia, destinado a velar por la salud y la vida de los niños, sin separarlos de su madre, antes bien, enseñando a éstas la mejor manera de cuidarlos, por medio de la divulgación lo más completa posible de la Puericultura. Fomentará la alimentación natural por todos los medios a su alcancé y sólo en los casos en que esta alimentación no pudiera llevarse a cabo en forma satisfactoria, facilitará a la madre la alimentación más adecuada para su hijo."* [58]

La enseñanza a las madres, por parte de una nodriza que se dedica a instruir a estas mujeres, sobre todo primerizas en todo lo que es el proceso de maternidad, incide de forma significativa en el buen funcionamiento de la institución, pues de esta forma se enseñaba y aconsejaba a las familias el cómo prevenir la malformación de la irresponsabilidad para con los hijos. Esto por supuesto interfiere de manera positiva, aumentando la

58 Calvo Mackenna, Luis y Baeza Goñi, Arturo. *Principios básicos para la organización y funcionamiento de las Gotas de Leche.* Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1933, página 3.

disponibilidad de recursos al haber menos enfermos, permitiendo que la institución no se sature y la tasa de mortalidad baje, optimizando así la calidad de vida de los niños. Una de estas medidas que se aconsejaban a las familias, madres en específico, era que se promocionaba el "pecho exclusivo", término que consiste en la práctica de alimentar a un bebé sólo con leche de la madre durante los primeros meses de vida, no obstante, en caso de que no se pudiera, se proporcionaba alimentación, ya sea mixta o artificial[59], bajo supervisión de los especialistas que formaban parte de la institución, para así poder prevenir distintas enfermedades o problemáticas que en un futuro pueden pudieran ser muy perjudiciales para los niños y bebés que formaban parte de la institución.

Por otra parte, la Gota de Leche, además de regirse por la alimentación que se les da a los niños, toma la iniciativa de enseñarles sobre otros aspectos de la vida. El primero dice relación con el cristianismo, pues no podemos olvidar que estas mujeres son muy católicas, entonces a través de su labor diaria encontramos también enseñanzas educativas, morales, ideológicas, políticas y culturales. El segundo dice relación sobre la mejora de la higiene respecto de las familias con que trabajaban en el territorio, ya que en la época no estaba muy concientizado el aseo personal, costumbre que trae consecuencias perjudiciales en la salud de la infancia vulnerable, y que evidentemente no contribuía en nada para disminuir las tasas de mortalidad infantil que azotan el país y Magallanes también.

III. Procedimientos y actividades

Respecto de las labores que se desempeñaban dentro de la institución y del personal encargado para llevarlas a cabo, los doctores Luis Calvo Mackenna y Arturo Baeza Goñi redactaron un informe clave para comprender los mismos, pues ahí se señalan los protocolos básicos de atención de cada una de las Gotas de Leche en nuestro país:

"*ART. 8. o. — La consulta general tendrá por objeto:*

59 La lactancia artificial no era bien vista para la época. Por ejemplo, el doctor Luis Calvo Mackenna en su Propaganda de la lactancia materna en las Gotas de Leche escrito en 1916 señalaba expresamente que las madres, mientras esperaban que sus hijos fueran atendidos, debían recibir "disertaciones de puericultura, muy sencillas pero muy prácticas, dichas en términos vulgares, pero enérgicos para condenar la lactancia artificial y elocuentes para ensalzar los irreemplazables beneficios de la lactancia materna. Véase Calvo Mackenna, Luis, *Propaganda de la lactancia materna en las Gotas de Leche*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1916, pág. 4.

a. Pesar, bañar y tallar a los lactantes y resolver acerca de su alimentación;

b. Prestar atención médica a los que la requieran de inmediato;

c. Instruir a las madres en lo referente a la alimentación y cuidados higiénicos de sus hijos:

d. Revisar prolijamente las hojas individuales de cada niño, anotando cuanto se refiera a la atención médica, y social;

e. Retirar los lactantes que hayan de ser eliminados del servicio;

f. Dictar la hoja semanal de reparto de leche y ordenar la entrega de otros alimentos;

g. Citar a consultas subsidiarias a los niños que requieran exámenes o atenciones especiales;

h. Ordenar e imponerse de las investigaciones que corresponda practicar a las visitadoras sociales y a las enfermeras visitadoras." [60]

Como podemos apreciar, la institución estaba organizada y administrada en cada detalle, y es que existía el convencimiento de que el acatamiento de estos pasos, establecidos en el protocolo interno, permitirían que la mortalidad infantil fuera bajando poco a poco y a su vez otorgar mayor bienestar a este conjunto de beneficiarios que dependían de la institución.

IV. La Gota de Leche Sara Braun.

La Gota de leche, iniciativa francesa como ya hemos mencionado, fue adquiriendo con el tiempo un reconocimiento importante a nivel social a través de su humanitaria causa, lo que conllevó inevitablemente a que poco a poco se fuera expandiendo, hasta llegar a Punta Arenas, ciudad perteneciente para entonces al Territorio de Magallanes, el punto poblado más austral y extremo del país, colindando con el hitos geográficos únicos a nivel planetario: la Patagonia, el Estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego, el Cabo de Hornos,

60 Patronato de la Infancia, "Reglamento de las Gotas de Leche del Patronato Nacional de la Infancia", Santiago, Imprenta Cóndor, 1935, pág. 3 y 4.

el Mar de Drake y la Antártica. Ni más, ni menos.

Si bien la primera "Gota" magallánica aparece en el año 1919, desde antes ya estaba la noción y preocupación por el mal vivir y malnutrición de muchos niños que vivían en estas latitudes, y es que a través de la prensa de la época podemos vislumbrar que ya se hacían donaciones benéficas a las familias que lo necesitaban. Dejamos un extracto de una noticia publicada en el diario El Punta Arenas el día 14 de diciembre de 1913:

> *"Queda en el segundo piso del Teatro Municipal a disposición de los padres de familia que acrediten con un certificado del médico de ciudad la carencia de recursos para alimentar a sus hijos, la leche que por resolución de la Comisión de Alcaldes se acordó comprar en plaza para el objeto indicado."*[61]

En el contexto económico de la época, en la ciudad de Punta Arenas emerge un fenómeno notable: la presencia recurrente de los mismos nombres, ligados a diversas actividades, que abarcaban desde fundaciones hasta proyectos comerciales que dieron un realce importante a la ciudad desde distintos ámbitos de la vida en comunidad, y es que por ejemplo la filantropía, como ya hemos mencionado, jugó un rol importante para un sector de la sociedad que en cierta medida encontraba allí una manera de vincularse con el entorno del que eran parte, y es que el aislamiento de esta zona en cierto sentido, desde nuestro punto de vista, contribuyó a fortalecer estos lazos de apoyo intracomunitario en compensación del sentimiento de ausencia y carencia de un Estado que veían lejano. Estas destacadas familias, dueñas de una parte importante de la ciudad, desempeñan entonces un papel vital en el desarrollo económico de la ciudad, al mismo tiempo que proporcionan el necesario impulso financiero para instituciones de beneficencia locales, entre las que se encuentra la Gota de Leche Sara Braun.

Resulta notable la historia de la primera y única Gota de Leche en esta región, conocida como "Gota de Leche Sara Braun" en honor a Sara Braun Hamburger (1862-1955), quien como ya hemos mencionado, fue una empresaria y filántropa extranjera radicada en Chile, quién donó el arriendo del primer edificio en el que se desarrolló esta

61 "Leche", "El Punta Arenas", 14 de diciembre de 1913.

institución vital. Su compromiso no se detuvo ahí, ya que también asumió un rol significativo costeando gran parte de los alimentos requeridos para donar, garantizando así que los niños más necesitados pudieran recibir el apoyo necesario para combatir la desnutrición y mejorar sus condiciones de salud.

Fue un sábado 21 de abril de 1919 cuando este rayo de esperanza llegó a nuestra ciudad a las orillas del Estrecho de Magallanes, lo cual constituyó todo un suceso para la ciudad, tanto por su alto objetivo social, así como también por las personas involucradas en el mismo, quienes no pasaban desapercibidas por la connotación que tenían sobre todo en las altas esferas sociales que constituían parte de una poderosa oligarquía que surgió principalmente en torno al comercio. Así lo anunciaba a la comunidad una noticia que se publica en la Revista Mireya (que fundó Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura):

"Gota de Leche "Sara Braun"

El sábado 21 del pasado mes se inauguró en su local de la calle Valdivia N° 629[62]*, esta simpática institución, fundada bajo el patrocinio de la distinguida filántropa señora Sara Braun de Valenzuela, a cuya magnanimidad debe ya el Territorio muchas buenas obras.*

En un local adaptado al efecto, arreglado con sencillez y buen gusto, y de una nítida limpieza, se distribuyeron raciones de leche a las madres necesitadas que concurrieron con sus pequeñuelos en brazos a solicitar tan preciado recurso.

Asistieron a esta inauguración las siguientes personas: señoras Inés Vergara de Fuenzalida, María Menéndez de Campos, Sara H. de Hobbs, M. de Bunbury, Ema P. de Fernández, Graciela Préndez de Menéndez, Laura M. de Zelada, y señora de Pobleta, y los señores Luis H. Salaberry, Carlos Fuenzalida, Administrador de Aduana señor Poblete, Julio Munizaga Ossandon y Luis David Maldonado."[63]

En esta misma línea también se pronunciaba el diario La Razón respecto del arribo de la primera Gota de Leche a nuestro territorio austral:

"*Muy adelantadas están las gestiones que un grupo de damas de nuestra*

---

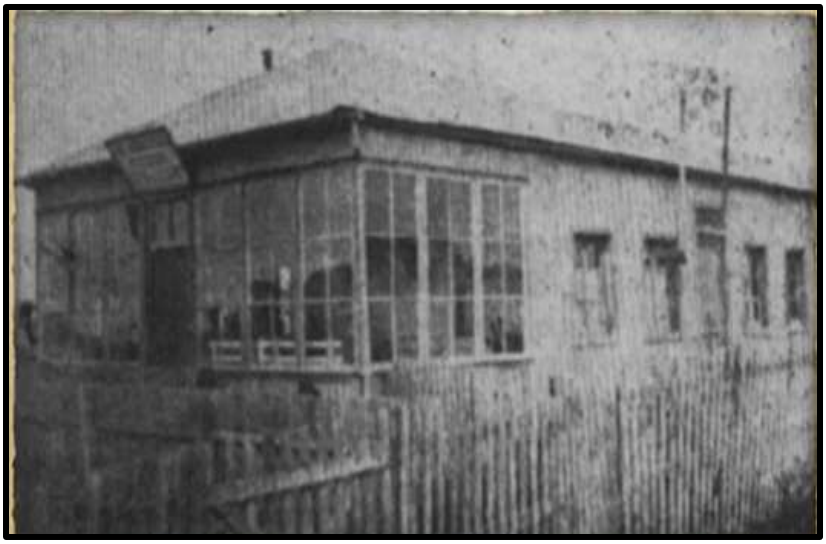
62 Actualmente calle José Menéndez. La numeración ha cambiado, por lo tanto, el N° 629 ya no pertenece a ninguna edificación actual tampoco.

63 "Gota de Leche Sara Braun", Revista Mireya, abril 1919.

sociedad viene haciendo en la ciudad, para fundar una «Gota de Leche» análoga a la de otras ciudades del país, y que tan buenos servicios prestan.

Las damas encabezadas por las señoras Sara B. de Valenzuela y Anita Campos de Grenade que tan empeñadas están en llevar adelante la labor, han encontrado acogida en todas partes, por lo que es de augurar un seguro éxito a tan simpática obra. La Honorable Junta de Alcaldes en una de sus últimas sesiones acordó donar por el resto del año la suma de $ 5.000 a la nueva institución, que tan útil y necesaria labor debe desarrollar; por otra parte, se le han obsequiado a la humanitaria asociación útiles necesarios para el nuevo establecimiento, o suscrito con sus cuotas para ayudar a su sostenimiento. Que un éxito completo coronen los esfuerzos de las generosas damas que se encuentran empeñadas en una obra tan útil son nuestros deseos."[64]

Figura 4: Instalaciones de "La Gota de Leche" calle Valdivia.



Fuente: Imagen cedida por Rodrigo González de su archivo personal

La llegada de la beneficencia permitía entonces que nuestra ciudad se encontrara a la par en cuanto al funcionamiento que había en otras ciudades del país de instituciones como estas, y es que la instauración de estos protocolos, roles e iniciativas que formaban parte de la esencia de esta institución, evidentemente venían a cubrir un déficit social que

64 "Gota de Leche", La Razón de Punta Arenas, 26 de abril de 1919, pág. 198.

hasta entonces no era visibilizado.

Figura 5: "La Gota de Leche" y su alta convocatoria

Fuente: Revista Austral

Con esta fotografía que presentamos podemos apreciar la alta convocatoria que existía respecto del llamado que realizaba la institución, pues vemos que la desigualdad y toda la pobreza asociada, la carencia de alimentos y beneficios sociales, y todos los problemas que hemos mencionado hasta ahora, generaban inevitablemente que estas instancias fueran un elemento básico para las familias más vulnerables. En Punta Arenas, específicamente, la repartición de la leche y todos los otros insumos asociados al buen cuidado de los niños y madres, se realizaba todos los días viernes, por lo tanto, era el día de mayor movimiento dentro de la institución y el que evidentemente más era esperado por sus solicitantes.

Ahora, respecto de quienes formaban parte de su directorio y también respecto de las estadísticas que se manejaban dentro de la institución, nos podemos acercar a esa información gracias a las memorias presentadas por la Liga de Damas Católicas a través de la Sección Gota de Leche, la cual anualmente se publicaba en la prensa regional, erigiéndose como un insumo trascendente para nosotros en consideración que a través de ella podemos visualizar el movimiento de la institución cumpliendo con el art. 4 de su reglamento, debiéndose entonces presentar al Directorio General el movimiento habido en el año que se ha sucedido recientemente. La memoria se presentaba el 31 de marzo, y comprendía entonces los últimos doce meses de funcionamiento.

En ese sentido expondremos, para muestra un botón, parte de la memoria presentada el año 1931, en donde se mencionan los datos más relevantes del año recién transcurrido. Para ese entonces el nutrido directorio de la Gota de Leche Sara Braun estaba compuesto por su presidenta, Sra. Graziela P. de Menéndez, sus vice-presidentas, Sra. Elena A. de Barrios y Sra. Lila C. de Ihnen, su tesorera Sra. Lucila M. de Morandé, su pro-tesorera, Sra. Lola S. de Curtze, su secretaria, Srta. Augusta Braukmann, su pro-secretaria, Srta. Julia Zaldivar, y finalmente sus directoras: Sras. Matilde de Siegers, Marta de Chaparro, María de Campos, Elena de Schefold, Rita de Gallardo, Rosalía de Maeztu y Sra. de Ross, todas ellas de renombre en la alta sociedad local.

Otro aspecto relevante que debemos destacar de la memoria presentada, aparte de sacar a la luz a las personas que estaban a la cabeza y liderando la Gota de Leche, es poder ver su sistemático actuar. Como consta en el Libro de Actas de la misma memoria, durante el año 1931 las socias han tenido cinco sesiones, habiéndose consignado en ellas los asuntos de mayor importancia tratados, como por ejemplo los movimientos mensuales. A continuación, expondremos la tabla del reparto de leche en el período de 1930 y 1931 a través de la cual podemos ver el real impacto y alcance de la institución en la región.

Figura N° 6: Niños atendidos, litros de leche y mamaderas entregadas

	Niños	Niños al peso	lts. de leche	Mamaderas
1930—Marzo	60	30	2,126	992
Abril	60	33	2,130	240
Mayo	60	39	1,980	992
Junio	60	47	1,960	992
Julio	60	40	2,015	1,200
Agosto	73	26	2,015	150
Setiembre	77	35	1,950	60
Octubre	77	39	2,015	60
Noviembre	77	38	1,950	60
Diciembre	77	38	1,947	60
1931—Enero	57	47	1,852	145
Febrero	57	47	1,680	150
Marzo	57	53	1,680	No hubo

Fuente: Revista "Menéndez-Behety" n 91, Julio de 1931.

La ayuda, una vez adentro los beneficiados, se desplegaba en múltiples aristas, lo cual la convierte en una institución súper integral para la época. Esta consistía en educar a las madres en forma "correcta", muy asociado al pensamiento conservador de la época, en donde era muy importante que el perfil de la madre fuera de la madre abnegada para que no abandone a sus hijos (y así disminuir la cantidad de huérfanos/as que se estaba dando en la región), además de enseñarles técnicas de lactancia, y también a identificar los síntomas de enfermedades, pues de acuerdo a los estudios del doctor Matías Vieira, un fiel ayudante en nuestra investigación y médico e investigador local en el área de pediatría en Punta Arenas actualmente, Magallanes presentaba en ese momentos unas estadísticas que no son muy alentadoras[65], y contra las cuales la Gota estaba empecinada en mejorar, y los resultados podían estar a la vista. En ese sentido la prensa jugó un rol destacado, pues ella se constituía en la vitrina de los resultados que se estaban teniendo, y así a su vez generaban mayor adherencia de la ciudadanía para con la causa.

Figura N° 7: Galería Infantil

Fuente: Revista Austral, 1926.

65 "*Según los antecedentes aportados por el censo de 1908 dirigido por el Dr. Lautaro Navarro a comienzos del siglo XX, hubo brote epidémico de viruela en 1901, 1905 y 1906; tos convulsiva en 1901 y 1907; influenza en 1900 y 1906; la tuberculosis pasó a ser endémica y de altísima incidencia; se describen casos de tifoidea y neumonía croupal o fibrinosa, que sin duda corresponde a la ominosa difteria. Todas estas enfermedades infecto-contagiosas fueron determinantes en la altísima mortalidad infantil que presentaba la región. De hecho, el 52 % de los fallecidos eran menores de 6 años.*" Véase Vieira, Matías, *"Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)"*, Revista chilena de infectología, vol.31 no.1 Santiago feb. 2014, pág. 4.

Esta imagen publicada en la prensa en vista de exponer las actividades de la Gota, hace referencia a una niña llamada Olguita Oyarzo la cual tenía sólo once meses de edad y ya pesaba once kilos. Se destaca que la niña fue criada desde su nacimiento con leche condensada. A través de Olguita y su fisionomía podemos acercarnos un poco a lo visión que se tenía pretéritamente respecto de la "infancia saludable". Evidentemente once kilos para un bebé de once meses constituyen hoy en día un sobrepeso considerable, pero para la época los casos como los de Olguita constituían un estándar de salud óptimo, y es que la frase "*mientras más gordita, más sana*", pudiera haber sido un común, así como lo fue quizás para la generación de nuestros abuelos, situación que con los ojos de hoy evidentemente levantaría alarmas dado los altos niveles de obesidad infantil que tenemos en el país y las ya consabidas consecuencias de la misma. Vemos entonces cómo han cambiado los parámetros y cómo las sociedades se tienen que enfrentar a diferentes problemas de acuerdo a los desafíos que sus propios tiempos les presentan[66].

Un dato particular e innovador dentro del cual queremos profundizar es precisamente que nuestra región contaba particularmente con los premios "*Sara y Fany Braun*". Los premios emergieron como una brillante estrella en el firmamento de la conciencia familiar, reconociendo y recompensando a las madres que se comprometían con la noble tarea de mantener un hogar impecable y, sobre todo, cuidar de sus niños. Estos evidentemente apuntaban a incentivar a las familias los aspectos higiénicos y la responsabilidad con la salud de los infantes, ya que no solo era una simple distinción, si no que se valoraban como una genuina celebración de los valores fundamentales que sustentan una sociedad próspera de los cuales las damas colaboradoras representaban la vanguardia y primera línea. En la práctica entonces existía una supervisión periódica de una comisión de la Gota de Leche que visitaba las casas observando las mejores tenidas de los niños, que las casas estuvieran bien aseadas, que contaran con imágenes religiosas (hecho que nos

66 Un símil a esta situación lo podemos encontrar también en el ámbito de la educación. Dentro del mismo contexto, de Cuestión Social, la educación presentaba un problema netamente cuantitativo respecto a la cantidad de escuelas que se encontraban abiertas en nuestro país, problemas a los que se dedicaron varios gobiernos en tratar de solucionar. El más icónico de ellos, el gobierno de Pedro Aguirre Cerca quien tuvo como lema de gobierno "Gobernar es educar". Hoy en día, a contraparte, el problema es sumamente cualitativo, y es que incluso hoy existen innumerables colegios y escuelas a los cuales se les denomina "elefantes blancos" pues con la fuga masiva de estudiantes a un sistema de educación subvencionado o particular, han pasado a quedar deshabitados de sus protagonistas, y el punto neurálgico de la discusión es la calidad de la educación, sobre todo la pública.

llama bastante la atención), y que la educación de los niños/as fuera acorde a su edad y acorde a los preceptos católicos.

Respecto a las visitas domiciliarias, estas eran fundamentales para la institución, pues eran consideradas como la base de una buena administración, y a la vez reconocen que también son un escollo con el que tropiezan para cumplir en debida forma con la misión que se han encomendado. En particular en Punta Arenas, debido a la condicionante del clima que existe en estas latitudes, evidentemente debe haber sido todo un tema, y es que muchas veces las temperaturas bajas extremas deben haber dificultado el cumplir con aquellas, y es que en otros lugares del país ya tenían ese problema, por lo tanto, podemos fácilmente inferir que aquí con mayor justificación lo era también. En una intervención realizada en 1917 en las Conferencias de las Gotas de Leche de nuestro país[67], la señora Leonor Figueroa de Matta, administradora de una Gota de Leche en la centro del país, señalaba que este punto era uno de los más vulnerables de los servicios prestados. A continuación, plasmamos su visión, la cual es bien potente en cuanto al mensaje, el cual espera sea acogido por todas las trabajadoras que esta institución tiene a lo largo del país:

> *"Sin la visita domiciliaria no se cumplen las prescripciones del doctor, ni se puede presentar una estadística que sea la fiel expresión de la verdad.*
>
> *Reglamentarla es casi imposible. ¿Qué fuerza tiene la palabra escrita en un papel si las inspectoras y visitadoras no nos penetramos de la idea que las obligaciones, aceptadas libre y espontáneamente, deben sernos sagradas?*
>
> *De nada sirve un reglamento si no estamos resueltas a cumplir el deber que nos hemos impuesto, haga frío o calor, sin arredrarnos por las distancias, ni por el cansancio, y pensando solamente en que pagamos una deuda y que en esa visita se cumplen casi todas las obras de misericordia."*[68]

Por otra parte, también se entregan un premio denominada "Premio a las madres Verónicas" en donde se obsequiaba $500 pesos a cinco religiosas que hacían de cuidadoras, madres y maestras de los protegidos, "*sin cuyo inapreciable concurso nos sería*

---

67 Para ese entonces ya había Gota de Leche en ciudades como Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, San Bernardo, Rengo y Rancagua, entre otras.

68 "Conferencias de las Gotas de Leche", La Unión de Valparaíso, 05 de junio de 1917.

materialmente imposible la prosecución de nuestra obra de caridad, y quienes nos prestan gratuita y desinteresadamente su ayuda, con una abnegación inimitable. Para ellas nuestro párrafo más cariñoso, porque son el alma caritativa de distribuyen las limosnas que recogemos con tanto afán y con tanto entusiasmo"[69], dando así reconocimiento a la labor que también ejercían las religiosas que colaboraban a la par con las socias civiles de la comunidad.

Figura N° 8: Repartición de premios en "La Gota de Leche" Sara Braun

Fuente: Portada Revista Austral

Es así, con toda esta educación y los premios asociados a la misma es que se lograba incentivar y empoderar a las madres para que fuesen guardianas activas de la higiene y la salud de sus hijos, y a la vez se estaba tejiendo invisiblemente un tapiz de generaciones futuras más saludables y conscientes, todo esto a costa de mucho sacrificio y es que la cruzada no fue fácil y no estuvo exenta de problemas como, por ejemplo, asociados a la escasez de recursos.

69 "Liga de Damas de Magallanes", El Magallanes, 17 de marzo de 1927, pág. 9.

El tema del dinero siempre fue primordial en las sesiones que tenían estas mujeres, y es que en un mundo en donde todo gira alrededor de él, es muy difícil estar exento de su necesidad. Ejemplo de ello lo se constata en la siguiente publicación:

> "*La situación crítica porque atraviesa esta Institución obligó al Directorio a suprimir los premios en dinero y acordó repartir el valor de ellos en especies, divididos en diez grandes premios, que fueron entregados a las madres que tuvieron sus casas mejor atendidas y el niño mejor cuidado. Se obsequió a cada una un hermoso terno de hombre de un valor superior a cien pesos. Pero queriendo favorecer en algo directamente a los niños, se invirtieron $ 257.60 del premio «Fanv Braun» en la adquisición de dos cajones de Gavilla, un quintal de harina tostada y jerseys, camisitas y ropa para los niños."*[70]

Todo lo anterior por lo tanto nos deja ver que esta institución se convirtió con el pasar del tiempo en un tremendo buque que cada vez costaba más mantener sobre la línea de flotación, por lo tanto, no había ayuda que no fuera necesaria, ni mano que fuera prescindible a la hora de cubrir todas las necesidades de funcionamiento, lo cual inevitablemente también llenaba de orgullo a todos sus integrantes.

Respecto a esto último hay que considerar que los servicios eran variados, y todos ellos anclados a la urgencia de poseer el dinero para poder costearlos. Por ejemplo, para el año 1931 se consideran relevantes las siguientes prestaciones hacia los niños y las madres:

> *"Se han repartido 195 recetas y toda clase de remedios, como tónicos, emulsión Scott, micolisina, leche de magnesia, mostaza, talco, linaza, y se han aplicado a varios niños inyección Méndez y a las madres de los niños varias series de inyecciones y muchos otros remedios que sería largo enumerar, considerando lo más importante la aplicación de los rayos Ultra Violetas."*[71]

Ahora, otro punto fundamental para la institución es su infraestructura. La Gota de Leche debía estar ubicada en el centro de la ciudad, de manera que sea fácilmente accesible para los residentes. En relación a eso, la primera Gota de Leche de Punta Arenas se situó en un lugar muy céntrico. Aquello permitía que las familias no recorran largos trayectos para acceder a los servicios médicos y alimentarios para sus hijos.

---

70 "Premios Sara y Fanny Braun" Revista Menéndez-Behety, Punta Arenas, Julio 1931.

71 "Liga de Damas de Magallanes", El Magallanes, 17 de marzo de 1927, pág. 9.

Ahora, esa prerrogativa de la ubicación céntrica se pierde un poco en el año 1927, año en que la Gota de Leche cambia de ubicación desde la calle Valdivia N° 629 hacia el Hogar Miraflores que se encontraba en la periferia de la ciudad, perdiendo entonces esa ubicación más accesible, pero ganando en infraestructura pues se pasa de una casa de material ligero a un espacio que para entonces contaba con la vanguardia en salud. Este espacio fue construido bajo los auspicios de la altruista institución formada por la Liga de Damas, que ya llevaba varios años desarrollando una labor encomiable y digna del reconocimiento general en beneficio social y especialmente de la infancia que necesita ayuda y protección. El espacio entrega así mayor dignidad a los niños atendidos por la Gota de Leche, institución que se instala en sótano del Hogar, el mismo que constituye un símbolo de progreso y orgullo para la ciudad y es que es "*un edificio modelo, valioso y lleno de comodidades*"[72] en comparación con la anterior instalación de la calle Valdivia. Inclusive, y lo cual constituye una novedad para la época, el edificio cuenta con servicios de rayos ultravioletas, considerados como muy eficientes en aquel entonces para combatir el raquitismo[73].

Ya en 1924 se venía anunciando esta noticia, y es que el día 12 de febrero de ese año a las 2 P. M. se colocó solemnemente la primera piedra del Asilo de Niños, ceremonia que se invita a presenciar por tener la trascendencia que registran los grandes acontecimientos, también por el franco sentimiento humanitario que representa y por hablar "*muy en alto de nuestra cultura y de nuestro progreso territorial.*"[74]

Respecto a su inauguración, realizada por el Obispo Arturo Jara Márquez, esta fue de gran resonancia en la comunidad, y es que hay mucha información de prensa de la época respecto a la apertura de este nuevo espacio de trascendencia social. Así lo enuncia el diario El Magallanes:

---

72 "El asilo de la infancia de Miraflores", El Magallanes, 12 de marzo de 1927, pág. 10.

73 *"Se acordó entonces pedirla a la casa Siemens Schukert, por intermedio de la firma Elten y Schaale, en esta, y por el costo de $1.650 incluyendo la instalación, valor que fue cancelado con parte del producto de una matinée danzante que se llevó a cabo en el teatro Palace, cedido galantemente por el señor Joaquín González, organizada por la vicepresidente señora de Ihnen y ayudada entusiastamente por las señoras Eugenia de Vásquez, Lucrecia de Huerta, Hortensia de Doñas, Lucila de Morandé*". Véase "Liga de Damas de Magallanes", El Magallanes, 17 de marzo de 1927, pág. 9.

74 "La colocación de la primera piedra del Asilo de niños", La Nación, 12 de febrero de 1924, pág. 12

"Desde mucho antes de la hora indicada para el acto, numeroso público se había congregado ya en los alrededores del establecimiento, para presenciar la ceremonia de la bendición de la capilla donada por las señoritas Braun-Menéndez, acto que lo realizó el Itmo. señor Obispo don Arturo Jara Márquez, quien en una brillante improvisación alabó en cálidas y elocuentes frases la labor benéfica que viene realizando la Liga de Damas, en favor de la infancia desvalida y carente de recursos, obra que había culminado con la inauguración del precioso y moderno establecimiento que en adelante será el que cobije bajo su techo a tantos pequeñuelos que necesitan de la mano protectora de las altruistas Damas de Magallanes.

Terminó haciendo entrega de la capilla en nombre de la señora Josefina Menéndez de Braun, donada a la Liga de Damas."[75]

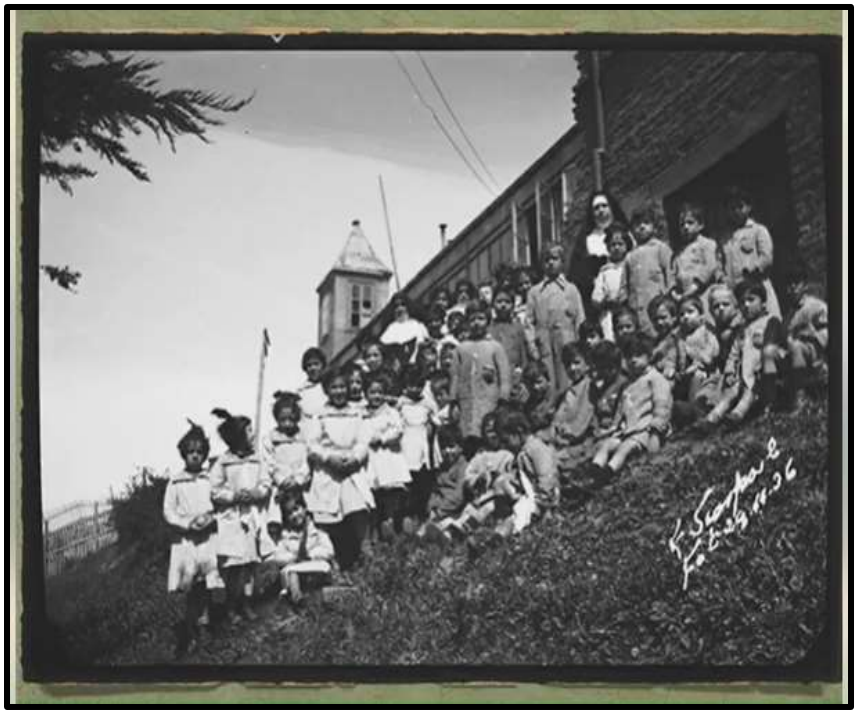
Ahora, respecto al traslado de la Gota de Leche al nuevo local, este se efectuó el día viernes 11 de febrero, momento en que quedó oficialmente instalada en los sótanos de la capilla de Miraflores, cuyas dos salas fueron costeadas y obsequiadas por las señoritas Laura, Josefina y María Sofía Braun Menéndez. Más detalles nos entrega la prensa al señalar que

"*el cambio de local, la pintura y restauración del mobiliario ha sido hecho por la hermana Cecilia, quien se ha tomado un trabajo ímprobo con su sacrificio personal, haciéndolo con todo gusto, cuidado y economía, habiéndose gastado como extraordinario en este traslado $600 pesos. -, pagado al contratista señor Prieto por la instalación de las dos chimeneas que para la calefacción del local se precisaba*."[76]

75 Ibídem.

76 "Liga de Damas de Magallanes", El Magallanes, 17 de marzo de 1927, pág. 9.

Figura N° 9: Hogar Miraflores. Podemos ver la felicidad en la cara de los niños



Fuente: Fotografía de Scarpa, Circa 1936.

En cuanto a la capacidad que las Gotas tenían para atender a sus beneficiarios, esta estaba determinada según el personal médico que estuviera disponible y de acuerdo a una cifra prudente para que el personal médico pudiera atender de forma correcta y atenta a cada niño. No dejaban nada al azar.

> *"En todo caso, la experiencia aconseja considerar como número máximo de niños para una Gota de Leche cuyo personal técnico-médico esté compuesto de tres personas, la cifra de 200, calculando un promedio máximo de 60 inscritos, por cada médico. A un número mayor corresponde una mucho, mayor complicación en el control y funcionamiento de la Gota, lo cual se traducirá necesariamente en una mala atención."* [77]

77 Calvo Mackenna, Luis y Baeza Goñi, Arturo. Principios básicos para la organización y funcionamiento de las Gotas de Leche. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1933, página 5.

Con esto podemos confirmar lo organizada y preocupada que era esta institución con entregar una experiencia completa e integral, que no solo le bastaba con entregar ayuda, si no que se percataba de que esta sea lo más eficiente y digno posible.

Respecto a la infraestructura, por supuesto que no todas las gotas pueden ser iguales, pero si se componían de estructuras similares que eran necesarias para cumplir su labor.

> "*Debe haber dos circuitos independientes, uno para los servicios que el público debe recorrer diariamente (reparto de mamaderas y alimento) y otro para los servicios que funcionan en forma discontinua (consultas subsidiarias, baños, etc.) de tal manera que puedan eliminarse las aglomeraciones.*
>
> *Toda Gota de Leche debe tener como departamentos indispensables los siguientes:*
>
> → *Hall-sala de Espera, amplia y ventilada con capacidad suficiente para contener (conferencias) en un momento dado a todas las madres con sus hijos cómodamente sentados. Antesala de Espera del consultorio.*
> → *Sala de Examen Médico, bien orientada, con luz suficiente y muy bien ventilada.*
> → *Sala de la Dirección.*
> → *Sala para la Visitadora Social y Archivo.*
> → *Sala para el Servicio Dental.*
> → *Sala para Luz Ultravioleta.*
> → *Botica.*
> → *Sala de Baños.*
> → *Cocina para la preparación y reparto de las mamaderas.*
> → *Sección de Aislamiento distribución en tal forma que pueda aislar tres infecciones diferentes.*
> → *Servicios higiénicos en cantidad suficiente y distribución adecuada.*
> → *Habitación de la mayordoma, anexos de despensa, etc.*

→ *Calefacción en todos los departamentos."* [78]

Todas estas edificaciones eran necesarias y hacían posible el correcto funcionamiento de la Gota de Leche tanto en nuestra región, Magallanes, como en todo el país.

En relación a las donaciones que esta destacada institución benéfica recibía, debemos ser claros que la misma no habría podido sobrevivir sin las generosas y múltiples muestras de generosidades que la acompañaron en su recorrido mientras estuvo en funcionamiento. Algunas de estas eran tan esenciales como la siguiente, una donación particular realizada por la Sra. Sara Braun:

"SE CONTARÁ CON UNA NUEVA GOTA DE LECHE

Obsequio de la señora Sara Braun de Valenzuela

"Nuestra ciudad contará en breve con una nueva Gota de Leche, cuya instalación completa ha sido obsequiada por la señora Sara Braun de Valenzuela…"

"Estos servicios llamados Gota de Leche, se hallan difundidos en casi todas las ciudades de importancia del país y ellos se deben generalmente a la generosidad de particulares y en especial a las damas. La nueva Gota de Leche ha sido obsequiada a la Junta de Beneficencia para que ella la instale donde lo estime más conveniente para los servicios que está llamada a prestar.

Este valioso y humanitario obsequio ha sido agradecido debidamente, y nos complacemos en dar cuenta de él"[79]

Para graficar la importancia de las donaciones también se nos hace relevante recurrir a las memorias anuales de la institución, y es que en ese sentido ahí quedaban plasmadas cada una de ellas. En la memoria de 1931 se habla así de las donaciones y obsequios del año recién transcurrido

"*El 30 de mayo el Gerente de la Sociedad Industrial y Ganadera de*

---

78 "Principios básicos para la organización y funcionamiento de las Gotas de Leche, Edificación y distribución de sus departamentos", Imprenta Universitaria, Chile, 1993, pág. 5.

79 "Se contará con una nueva Gota de Leche", La Nación, sábado 5 de abril de 1924, Punta Arenas Pág. 4

Magallanes, don Pablo Dietert y a nombre de su Directorio, envió cinco cajones con ropa y calzado, la que fué repartida por el Directorio de la Gota en presencia de las Directoras y Socias que aceptaron la invitación para ejecutar este reparto. Se distribuyeron trescientas prendas de ropa entre ternos, calzado y ropa interior de pura lana a cien familias necesitadas que sostiene la Gota. Se favoreció también a varias otras Instituciones de Beneficencia, cumpliendo así ampliamente los deseos de los donantes."[80]

Respecto de este reparto, se menciona que fueron favorecidos los niños del Asilo de Ancianos y Niños con 191 prendas, los niños del Asilo Sagrada Familia con 36 prendas, la Sociedad Dolores con 18 prendas y Don Bosco con 24 prendas, dándonos así a entender que la generosidad de esta institución no se concentraba solamente en los niños asociados a la Gota de Leche, sino que también extendían su brazo caritativo a otras instituciones que tenían un rol social similar dentro de la comunidad. Además, se menciona en las memorias que se obsequiaron prendas a varios otros ancianos de los alrededores del Asilo que acudieron a pedir ayuda. En ese sentido el rol de formar comunidad era muy interesante porque también vemos que hay una fuerte vinculación con otras instituciones con las cuales se cooperaba en vista de que la unificación de esfuerzos sólo podía traer como réditos una más y mejor ayuda a los que lo necesitaban. En ejemplo de esto lo vemos en la siguiente información:

"*Un conjunto de damas de la Colonia Alemana verificó un bazar en el Club Alemán de Magallanes, en el cual cooperaron nuestras Directoras y socias señoras: Lila Curtze de Ihnen, Elena de Schefold, señorita Augusta Braukmann y obtuvieron que el 15% (quince por ciento) fuera dedicado a nuestra Gota correspondiéndonos por este motivo la suma de dos mil dos pesos que nos fué enviado en cheque a cargo del Banco de Punta Arenas, Magallanes. Además, se recibieron las siguientes donaciones: Sra. Claudina de Herrera, donó $ 100.00, Ministro don Edecio Torreblanca, donó $200.00, Carlos Menéndez, donó comestibles, Mary Campos de Braun, donó tónicos y ropa, Niños Menéndez Préndez, donaron ropa y juguetes.*"[81]

---

80 "Al Directorio General de la Liga de Damas Católicas de Magallanes", Revista "Menéndez-Behety", n 91, julio de 1931.

81 "Al Directorio General de la Liga de Damas Católicas de Magallanes", Revista "Menéndez-Behety", n 91, julio de 1931.

Ahora, por otro lado, había un ítem dentro de la institución que muy importante para la misma, y este lo constituía las "donaciones anuales", que en la práctica constituían el capital fijo y base con que la Gota de Leche se echaba a andar cada año. Este ítem estaba compuesto por las donaciones más importantes, tanto por quienes eran sus realizadores (entre los que destacan la Municipalidad de Punta Arenas, el Ministro de Bienestar Social y la fundadora Sara Braun), así como también por los montos de las mismas. En el mismo año 1913 las donaciones anuales se desglosaban de la siguiente manera:

Figura N° 10: Donaciones anuales Gota de Leche Sara Braun

Donaciones anuales	
Ilustre Municipalidad	$ 5,000,00
Ministro de Bienestar Social	$ 5,000,00
Sara Braun	$ 3,500,00
Josefina Menéndez de Braun	$ 1,000,00
Soc. Menéndez Behety	$ 1,000,00
Sofía H. de Braun	$ 300,00
Abraham Gacitúa	$ 300,00

Fuente: Revista Menéndez-Behety, 1931.

Hay que hacer la mención que estas donaciones evidentemente sostenían el funcionamiento de la misma, y es que era la única manera de entregar cierta estabilidad y certidumbre a las atenciones que estaban brindando. Por suerte, y así lo reflejan las memorias, estas cifras fueran permanentes en el tiempo, y si se modificaban, eran evidentemente para tratar de aumentarlas. Cuando estas subvenciones faltaban las alarmas se prendían, y es que se ponía en jaque todo el sistema. Por ejemplo, en algún momento la Municipalidad cortó su subvención que otorgó desde la fundación de la institución, y es en 1926 cuando recuperó la misma, la que entonces se mantuvo por años en $5,000 pesos. Ilustración de lo vital de las subvenciones se puede vislumbrar en la siguiente memoria de 1931:

> *"Hoy con mayor razón que entonces, necesitamos de esa subvención por cuanto la crisis actual hace que sea mayor el número de los que en busca de ayuda golpean a nuestra puerta y la instalación de los rayos violetas que todos los médicos*

aconsejan para combatir el raquitismo, recientemente instalada, nos impone mayores sacrificios de gastos en: fuerza motriz, eléctrica, leña, carbón y automóvil para su servicio."

Es así entonces que el sentido de la solidaridad y el vínculo de pertenencia para con la institución se erigía como fundamental para el sostenimiento de la misma, y es que necesitaban de aliados estratégicos y bien comprometidos con la causa para poder sortear las dificultades que se presentaban, y es que como ya hemos señalado, la institución salió adelante con harto esfuerzo. El objetivo final justificaba los mismos. Nuestro sentir al leer las actas es ese, pues nos trasmiten dedicación, abnegación, persistencia, obstinación, y por sobre todo mucho amor a lo que estaban haciendo. Es eso entonces, más allá de los nombres y datos que las fuentes nos entregan, lo más rico del análisis de las mismas.

En suma, e incorporando al análisis todo lo anteriormente expuesto, no tenemos miedo de señalar que la Gota de Leche Sara Braun indudablemente aportó al desarrollo e incremento de la calidad de vida y bienestar de la infancia menesterosa magallánica. Las fuentes así lo revelan, y lamentamos en ese sentido no poder tener la voz de los niños y niñas que formaron parte de sus filas, pues hubiesen sido el testimonio absoluto e innegable de las bondades de dicha institución.

La inmensa labor de la Gota es digna de admirar. La motivación y preocupación que existía por tratar de disminuir o no permitir que siguiera aumentando la mortalidad infantil es lo más valorable de beneficencias como estas, pues nos evidencian que, enseñando, difundiendo, donando, participando e incentivando a una comunidad, no hay obstáculo que no se pueda derribar ni problema que no se pueda atacar si aunamos voluntades.

Afortunadamente en el presente, cien años después y con mucha historia que contar entremedio, al menos en Chile, la mortalidad infantil es un tema controlado. Sabemos que aún existen casos de malnutrición, no lo podemos negar, pero es mucho más controlado y no necesariamente una crisis como en aquel entonces. Lo trascendental es que también hoy existen algunas instituciones que cumplen con este exacto propósito que cumplió la Gota de Leche, entregando así la posta a otras manos benéficas que siguen luchando por un mundo mejor.

Un ejemplo concreto de la actualidad en nuestro país, y en el cual vemos reflejado el espíritu de la Gota de Leche, es la Corporación para la Nutrición Infantil "CONIN", institución que tiene como principal objetivo contribuir a mejorar la calidad de vida de los niños y niñas con necesidades psicosociales y nutricionales durante los primeros años de vida. Esta institución, mucho más moderna y con otras herramientas, entrega servicios de hospitalización pediátrica especializada bajo principios éticos, de seguridad y calidez humana a la población infantil, priorizando su recuperación integral y mejora objetiva en la calidad de vida.[82] Es ahí entonces donde vemos reflejado el legado que nos deja la Gota de Leche en nuestro país, preocupándose de los que muchas veces no son escuchados, pero son el pilar fundamental para el futuro, por ende, cuidarlos siempre será una prioridad para la sociedad,. Cuidemos a los niños y niñas, ese es el llamado.

82 Corporación para la Nutrición Infantil "Conin", objetivo general y misión. Santiago, Chile

Consideraciones finales

En conclusión, ya dando las últimas pinceladas a nuestro trabajo, podemos apreciar que ni los nimios esfuerzos del Estado y sus recursos, ni la proliferación de instituciones como la Liga de Damas Católicas o la Gota de Leche, ni tampoco el contexto económico y social en que centramos nuestro estudio, imposibilitaron la reproducción considerable de los problemas asociados a la infancia. Reconocemos evidentemente que son múltiples otros factores aquí a considerar (poca educación de las familias, nula educación sexual, desconocimiento de responsabilidades parentales, entre otros) para poder comprender la complejidad del fenómeno, pero los problemas estructurales son los que, a nuestro parecer, nos podían dar mayores luces, a partir de las fuentes estudiadas y consultadas, para poder abordar y visibilizar este pasado que parece tan lejano temporalmente, pero del que realmente aún hoy vemos destellos, pues sin mayores esfuerzos podríamos evidenciar que en la actualidad, tristemente, aún encontramos en nuestra sociedad algunos de estos rostros que transmiten abandono, hambre, y desprotección.

Quizás el problema sólo ha cambiado su rostro, pero debemos reconocerlo en su nueva forma de todas maneras. Ya no vemos esas cifras alarmantes de mortalidad infantil, pero si vemos la vulneración de derechos de los menores que ingresan a las instituciones del Estado como lo son el antiguo *Sename* (hoy *Mejor niñez*) en donde el maltrato, la explotación sexual, la drogadicción, son pan de cada día, y parece ser, al igual que hace cien años atrás, a nadie le importa. Nos da la impresión en ese sentido, que existe cierta naturalidad y tolerancia de nuestra sociedad hacia el hecho de convivir con este tipo de problemas, casi como si fueran inevitables y que no hubiera fuerza posible de detenerlo.

En lo anterior, por lo tanto, consideramos que radica la fuerza de nuestro trabajo. Es un grito, uno desesperado, uno desgarrado, que con la ética y el rigor del estudio de la historia sólo ha intentado develar y poner el acento y la atención en estos niños que, en cierto sentido, serían los menos responsables de todo lo que les ha tocado y les toca vivir.

Referencias Bibliográficas

Fuentes:

- *Diario El Comercio* de Punta Arenas
- *Diario Claridad* de Punta Arenas
- *Diario Crónica Magallánica* de Punta Arenas
- *Diario El Magallanes* de Punta Arenas
- *Diario El Punta Arenas* de Punta Arenas
- *Diario El Socialista* de Punta Arenas
- *Diario La Nación* de Punta Arenas
- *Diario La Razón* de Punta Arenas
- *Diario The Magellan Time* de Punta Arenas
- *Diario El Diario Ilustrado* de Punta Arenas
- *Revista Menéndez-Behety* de Punta Arenas
- *Revista El Amigo de la Familia* de Punta Arenas
- *Diario La Unión* de Valparaíso
- Actas de la Liga de Damas Católicas de Magallanes
- Censos de la República (1907-1920).
- Testamento Sara Braun
- Principios básicos para la organización y funcionamiento de las Gotas de Leche, Edificación y distribución de sus departamentos, Imprenta Universitaria, Chile, 1993.
- Patronato de la Infancia, "Reglamento de las Gotas de Leche del Patronato Nacional de la Infancia", Santiago, Imprenta Cóndor, 1935.
- Patronato Nacional de la Infancia. Programa y reglamento de la asistencia a domicilio de las Gotas de Leche, Santiago, Imprenta y litografía "La Ilustración"; 1921.

Bibliografía:

Libros

- Braun Menéndez, Armando, *Pequeña Historia Magallánica*, Buenos Aires-Santiago de Chile, Editorial Francisco de Aguirre, 1969.
- Calvo Mackenna, Luis y Baeza Goñi, Arturo, *Principios básicos para la organización y funcionamiento de las Gotas de Leche*. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1933.
- Calvo Mackenna, Luis, Propaganda de la lactancia materna en las Gotas de Leche, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1916.
- Carmona Ulloa, Ernesto, *Islas Cárcel Castigo a la Transgresión Crónicas de violencia política*, Ediciones Mapocho Press, 2020.
- Chaparro Ruminot, Manuel, *Estudio económico-administrativo-social del territorio de Magallanes*, Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1917.
- Illanes, María Angélica. *Cuerpo y sangre de la política: La construcción histórica de las visitadoras sociales (1987-1940)*, Santiago, LOM, 2006.

- Lllanes, María Angélica, *"En el nombre del pueblo, del Estado y de la ciencia, (...)" Historia Social de la Salud Pública. Chile 1880-1973. (Hacia una historia social del Siglo XX)*. Editado por el Colectivo de Atención Primaria, Santiago, 1993.
- Lausic Glasinovic, Sergio, *Biografía cultural de Magallanes. Hombres y mujeres constructores de Historia*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2014.
- Lavrin, Asunción, Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago de Chile, 2005.
- Martinic Beros, Mateo, *Breve historia de Magallanes*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2002.
- Martinic Beros, Mateo, *Cartografía Magallánica. 1523-1945*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1999.
- Martinic Beros, Mateo, *Historia de la Región magallánica. Tomo I*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006.
- Martinic Beros, Mateo, *Historia de la Región magallánica. Tomo II*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006.
- Martinic Beros, Mateo, *Historia de la Región magallánica. Tomo III*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006.
- Martinic Beros, Mateo, *Historia de la Región magallánica. Tomo IV*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006.
- Martinic Beros, Mateo, *Historia del Estrecho de Magallanes*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1997.
- Martinic Beros, Mateo, *Menéndez y Braun. Prohombres Patagónicos*, Punta Arenas, Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2001.
- Martinic Beros, Mateo, *Patagonia de ayer y de hoy*, Punta Arenas, Ediciones Soc. Difusora Patagonia Ltda., 1980.
- Martinic Beros, Mateo, *Punta Arenas en el siglo XX*, Punta Arenas, Geopark, 2013.
- Nomadías, Zárate C., María Soledad, *Proteger a las madres: Origen de un debate público, 1870-1920*, 1999.
- Rojas Flores, Jorge, *Historia de la infancia en el Chile republicano (1810-2010)*, 2016.
- Salazar, Gabriel, *Ser niño huacho en la historia de Chile (Siglo XIX)*, LOM, Santiago, 2006, pág. 90.

Artículos

- Gallegos Celis, Francisco. *Documentos inéditos para la historia de Magallanes: testamento de Sara Braun Hamburger*, Magallania (Chile), 2015. Vol. 43(2):197-204.
- Reyes Valledor, Chela, *Servicio Social en las Gotas de Leche*, Revista Servicio Social, Año II, 1928.
- Vieira, Matías, *"Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)"*, Revista chilena de infectología, vol.31 no.1 Santiago feb. 2014.